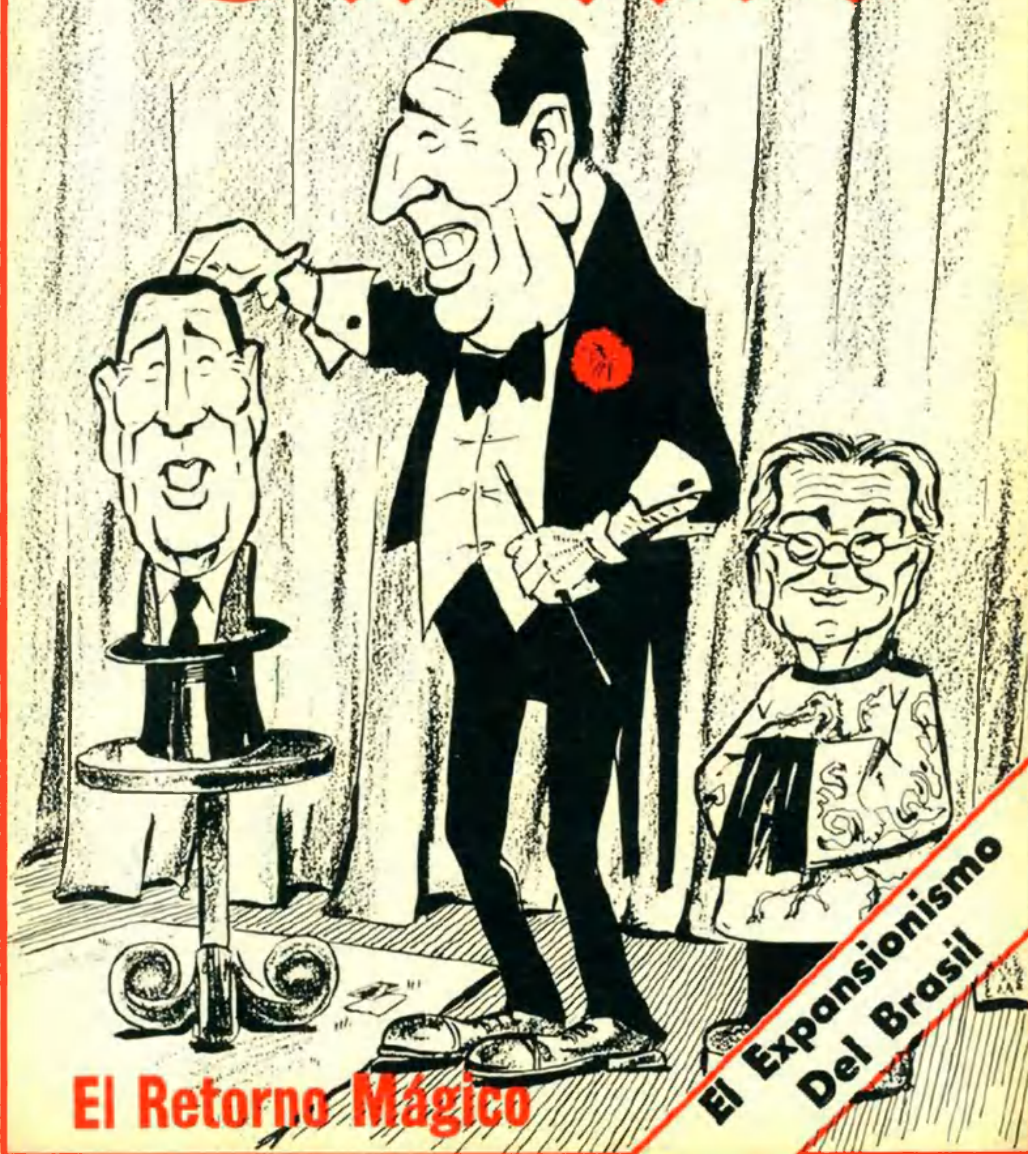


# Cabildo



**El Retorno Mágico**

**El Expansionismo  
Del Brasil**

**Para esos libros que no están en cualquier librería...**

# **CLUB DEL LIBRO CIVICO**

J. Pieper - E. d'Ors - J. Donoso Cortés - A. Millán Puelles - L. Castellani - C. Fabro - A. Falcionelli - J. de Maistre - E. Palacio - J. Daujat - H. Sima - B. Tello - R. Doli - Ch. Dawson - H. Sáenz y Quesada - C. Sacheri - H. Belloc - R. de LaFerrere - Ch. Mourras - F. J. Vocos - J. A. Casaubón - J. Madirán - F. Bosch - J. M. Palacio - R. Guenón - E. Gilson - J. C. Goyenche - J. Irazusta - M. F. Sciacca - J. L. Gallardo - T. Maulnier - R. R. Aragón - F. Ibarguren - M. Gálvez - J. Meinvielle - J. M. Rosa - R. Calderón Bouchet - J. M. de Estrada - R. Guardini - T. Casares - C. A. Disandro - H. Coston - M. de Corte - M. de Saint-Pierre - R. Guardini - I. B. Anzoátegui - J. Ousset - L. Salleron - T. Molnar - B. Montejano - F. Wilhelmsen - A. Saldias - C. Ibarguren - P. Randle - F. Chávez - L. Lugones - L. Marechal - G. K. Chesterton y tantos otros.

EUDEBA - THEORIA - LIBRERIA HUEMUL - FONDO EDITORIAL RIOPLATENSE - CRUZ Y FIERRO EDITORES - ITINERARIUM - ARETE - RIALP ARGENTINA - NUEVO ORDEN - B.A.C. - ACERVO - SPEIRO Y TODAS LAS EDITORAS AMERICANAS Y EUROPEAS.

**Córdoba 679, 5º p. of. 504 - Bs. As. - Tel. 392 - 6125**

# Cabildo

**POR LA NACIÓN CONTRA  
EL CAOS**

Año 1 Nº 4 - Buenos Aires  
2 de Agosto de 1973  
Aparece mensualmente

## Director

Ricardo Curutchet

## Secretario de Redacción

Vicente Gonzalo Massot

## Consejo de Redacción

Luis María Bandieri  
Roberto H. Raffaelli  
Bernardino Montejano  
Victor Tomás Beltia

## Colaboradores

Ignacio B. Anzotegui  
Enrique Díaz Araujo  
Miguel Ángel Moyano  
Julio Alberto Barberis  
Carlos G. Pezzano Riva

## Administración y Propaganda

Juan Carlos Menadero

## Representantes en el

### Interior

En Jujuy:  
Marcelo Vargas  
En Salta:  
Dr. Carlos Bottari  
En Santa Fe:  
J. Mario Collina  
En La Rioja:  
Miguel Ángel Rosales  
En Bariloche:  
Librería Balgrano  
Arnaldo Arnáiz  
En Cuyo:  
Jorge Luis Lona  
En Rosario:  
Albino López

CABILDO es una revista mensual de  
interés general, cuyos editores res-  
ponsables son Ricardo Curutchet y  
Vicente Gonzalo Massot.

Publicada por CABILDO S.R.L.

T. E. 41-7101

Correspondencia a  
Casilla de Correo 1073  
Correo Central

Registro de la propiedad  
Intelectual en trámite.

Distribución propia  
Precio del ejemplar \$ 4.-  
Ejemplar atrasado \$ 5.-

Para suscripciones enviar cheque  
a nombre de  
Juan Carlos Menadero

Los artículos firmados no ne-  
cesariamente implican la opi-  
nión de la Dirección y la ver-  
dad es que en ellos es responsabi-  
lidad de los firmantes.

## Editorial

Las súbitas, simultáneas y recientes renunci-  
as a sus mandatos del pre-  
sidente y vicepresidente de la Nación y la inmediata del presidente pro-  
visional del Senado, crearon una situación prevista por la ley de acefalia  
pero sin precedente alguno en la historia constitucional de la República.  
Por primera vez, pues, y mediante la simple aplicación de dicha norma legal,  
un titular de la Cámara de Diputados ha accedido por vía sucesoria al  
ejercicio de la primera magistratura del país.

Pero también carecen de antecedentes en el presente caso, las causas  
determinantes de tales vacancias. Porque aquí no había habido revolución  
anterior (Juárez Celman), ni enfermedad o muerte (Quintana, ambos Sáenz  
Peña, Ortiz), ni destitución (Frondizi), sino una acumulación explosiva de  
desviaciones políticas, lo que terminó por arrastrar casi toda la cúpula del  
poder civil a los cuarenta y ocho días de su instalación. La hipótesis —tan  
válida como la contraria— de que el hecho formaba parte de un plan pre-  
concebido, no es incompatible con la realidad señalada. Y ésta demuestra  
que en ese tan corto lapso el gobierno de Cámpora había logrado des-  
concertar a la inmensa mayoría de sus electores y tender sobre la totalidad  
del país, la amenaza de un régimen o de un estilo de vida cívico no que-  
rido por nadie, excepto por las oscuras camarillas de advenedizos a las  
que, conscientemente o no, había otorgado un papel decisivo, en especial  
en orden a la cultura y educación pública y a la política interna y exterior  
de la Nación.

A la luz de esta verdad palmaria debe medirse la responsabilidad del  
gobierno que de modo tan inusitado, le sucedió. Es decir, reconociendo que  
aquél había sido invadido por fuerzas extrañas y opuestas a la índole  
del movimiento que lo consagró y, más aún, a la del pueblo argentino. Para  
rectificar, entonces, tales desvíos, no bastan las remociones de dos minis-  
tros y de algunos de sus oportunistas conmitones. Es preciso desmontar to-  
talmente el aparato ideológico maquinado para marxistizar el país so pre-  
texto de su liberación política, cultural y económica. Es preciso relevar a  
quienes en abundante número sobrevivieron a tan innocua "depuración" y,  
ahora en cucullas, prosiguen sin desmayo su tarea de infiltrados. Pero, so-  
bre todo, es indispensable que los argentinos sepamos cuál es el verdadero  
sentido de los últimos acontecimientos y cuál es el espíritu y la inteligencia  
de los hombres que, en virtud de ellos, asumieron el poder el 12 de julio.  
Un poder que no está limitado sino en el tiempo por su transitoriedad cons-  
titucional. La que debe ejercer con clara conciencia de que el bien de la  
Nación es una obra de servicio cotidiano, sin que para su cumplimiento ho-  
ya un día más o menos importante que otro.

El próximo número aparecerá el 6 de septiembre de 1973

# Perón: El Camino Hacia El Poder

En su número 2 (14-VI) **CABILDO** hizo (pág. 5) un análisis evaluativo de la situación. Y luego de describir las líneas más significativas del gobierno de ese momento, al que le atribuía ciertas analogías con el de Frondizi, esbozaba el futuro previsible en función de dos hipótesis.

"a) Perón va a dejar podrir por unos meses el esquema de gobierno camporista y luego va a liquidar esa etapa barriendo a todo el que no entre en su propio esquema: ejército y pueblo (o sea Fuerzas Armadas y Sindicatos). b) Perón va a cambiar por completo el esquema 1946/55, forzando a los sindicatos a entrar en el "socialismo" mediante el "transvasamiento generacional" y destruyendo lentamente la unidad interna de las fuerzas armadas, llegando a un paramarxismo de tipo Chile o inclusive a un marxismo de tipo Cuba." Y terminaba su evaluación así: "Infinitud de circuns-

tancias hacen que sea más probable la alternativa a). La incógnita —en caso de ser esas las intenciones de Perón— es si tendrá tiempo y fuerzas para llevarla a buen término, teniendo en cuenta que él ya ha alentado muchos equivocados".

Y en su número 3 (5-VII) **CABILDO**, juzgando que los sucesos de Ezeiza habían trazado el bosquejo de una posible guerra civil y que el mensaje de Perón del día siguiente comportaba su compromiso de aventar esos equivocados, cerraba así su editorial (pág. 3):

"Entendemos que ha asumido este compromiso: que en ejercicio del poder que carismáticamente parece haberle sido devuelto, ha asumido el gobierno de las circunstancias".

La crisis del 12 de julio y el súbito relevo del Poder Ejecutivo Nacional parece certificar, hasta ahora, el acierto de tales predicciones.

## EL CUENTO DEL TIO

Aunque forzoso es reconocer que los hechos anduvieron con más rapidez que la prevista. Es que cuando el hoy depuesto Cámpora se embarcó para Madrid en busca de honores oficiales y del general Perón, la situación interna del país había llegado a un grado de anarquía e inseguridad verdaderamente insoportable. La cota de secuestrados por las diversas bandas actuantes alcanzaba la quinena. En un mes se habían pagado mil quinientos millones de pesos viejos en concepto de rescate. En la provincia de Buenos Aires durante las horas de la noche no se vendía nafta ni se efectuaban transportes de hacienda; en quince días ocho jaulas habían sido robadas y los camioneros tenían que abrir a balazos su acceso a los

mataderos. Amotinamientos en las cárceles. Fugas masivas de presos que incrementaban la delincuencia, ya incentivada por la irresponsable puesta en libertad de una numerosa población penal, mientras las fuerzas policiales se mantenían pasivas en cumplimiento de las amonestaciones propinadas por el mellizo "gorila" que ocupaba el ministerio del Interior. Santucho, por su parte, soliviantaba a los obreros de la zafra azucarera en el noroeste, amparado por órdenes expresas de dicho personaje. El ERP realizaba públicas conferencias de prensa por televisión y publicaba en los diarios sus comunicados de guerra: "ninguna tregua al ejército opresor; ninguna tregua a las empresas explotadoras; no atacaremos al gobierno mientras éste no reprima al pueblo". ¿Era ésta la "liberación"? No; era el cuento del tío, presidente.

## NO SOLO LAS CIGUERAS VIENEN DE PARIS

Este cuadro dramático culminaría con la tragedia de Ezeiza. En donde las cosas hubieran andado harto peor de no haber mediado la prudencia de quienes resolvieron que el aterrizaje del avión oficial se realizase en la base militar de Morón, asiento de la 7a. brigada aérea. Con relación a esta medida, obra en nuestro poder una versión —que a tal título publicamos—, explicativa de por qué se procedió así. Según ella, en la madrugada del día de su regreso, el general Perón recibió en su residencia de Puerta de Hierro, Madrid, la singular visita de un alto oficial del Ejército argentino quien, previa minuciosa identificación y en nombre de éste, le informó que el ERP esperaba su arribo a Ezeiza para intentar con-



CAMPORA: "El cuento del tío..."



# Perón: El Camino...

labró, prorrumpe en Corrientes: "Perón debe asumir ya el gobierno de la Nación". El vasto mundo de la CGT es la caja de resonancia de esa voz. Y el jueves 12 el descaecido doctor Héctor J. Cámpora pierde la excelentísima presidencia de la República en un acto de renunciamento histórico. Y, con ella, la sonrisa; ésta sí con espontaneidad. Habían pasado cuarentiocho días (con sus noches llenas de sobresaltos shakespearianos). Término demasiado extenso para ejercer la regencia del Reino con el titular del trono progresivamente enojado.

## TERRORISMO DIPLOMATICO

La consiguiente asunción de Lastiri (consiguiente porque también renunciaron Lima y Díaz Bialek por razones de pampero general) fue un acto de mecánica protocolar. Y el relevo de Righi y Pulg, simplemente un acto: menos aún, un entremés. En el caso de este último quizá, quepa distinguir; puede ser que haya caído por Furlas que sólo quisieron arrastrar a un señor Vázquez, que con su consentimiento por lo menos tácito detentó como subsecretario, durante esos cuarentiocho días, el manejo de las relaciones exteriores de la nación. Con la consecuencia visible, y difícilmente remediable, de la simultánea pérdida de nuestra operancia respecto a los intereses comunes con Uruguay, Paraguay y Bolivia. Ya que se han abolido tantas leyes, ¿no sería posible restaurar, especialmente para este caso de "incontinencia liberacionista", la Ley de Residencia que permitiera someterlo a juicio de "lesa traición a la política exterior argentina"? Hemos sabido, de fuente responsable, que al irse de la Cancillería llevó a su casa, como bien propio, documentos secretos relativos a una potencia extranjera la que, enterada, planteó, en caso de ser revelados, la apertura de un "casus belli". La documentación fue rescatada. Pero el autor del hurto se

habría perdido en el estado de clandestinidad.

## LOS DEMONIOS, COMO EN MISA

Cuando se supo de Cámpora-Righi-Pulg (Vázquez) realmente habían renunciado y eran ellos ahora los destinatarios del "se van, se van y ya no volverán", y que todo había ocurrido bajo la consigna de "Perón al gobierno", a la izquierda se le quebraron los esquemas prácticos, con que suelen manejarse con una avidez infantil sólo comparable a su torpeza de desarralgados. Unos, como Bldegain en Buenos Aires, Martínez Bacca en Mendoza u Obregón Cano en Córdoba, recurrieron rápidamente al bombo percutiendo con renovado denuedo sus lealtades al gran jefe. Otros, como Rodolfo Pulgrós en la Universidad de Buenos Aires, hicieron prodigio de hipocresía "académica". Este batió todos los records de la impavidez, en su acepción americana de descaro y frescura. Puso su cargo y los de sus epígonos, no a disposición de quien se los podía aceptar, el ministro de Educación o el Poder Ejecutivo, sino del general Perón quien, sin duda, de haberse enterado se habría encogido desganadamente de hombros. Acto seguido, consagró profesores honorarios y eméritos a boleo ("post mortem" y "ad vitam", respectivamente) con grave opción de muertos y vivos, también respectivamente, en cantidad que no se podría determinar. Hubo quienes, como los columnistas de todas las revistas zurdas que pueblan los quioscos,

izaron el nombre de Cámpora a guisa de estandarte de pelea, elevándolo a las alturas del recuerdo de la propia Evita. No faltó quien ("El Descamisado", 17 de julio) dijera que el anuncio de que Perón sería presidente lo habían detonado media docena de segundones con triste historia de traiciones y negocios. Y también (estos son los más) abundaron los que permanecieron ciegos, sordos, mudos, quiletos, rumiando su odio pero a la espera del paso del vendaval. El órgano stonista "La Opinión", por fin, declaró (Casasbellas dixit) que había triunfado el GAN, otrora propuesto por Lanusse.

## UN COLOFON. POR HOY

Hoy, al cierre de esta edición, es un hecho que se ha convocado a elecciones para el 23 de septiembre. Es un hecho que el aire está poblado de candidaturas: Perón-Balbin (el radicalismo vuelve a ser solicitado como en 1945); Perón-Carcagno (el Ejército vuelve a su pesar, al plano político); Perón-López Rega (¿no ha sido designado éste por aquél su representante personal ante la juventud "judista" que, abominando de ambos, llegó con la lengua afuera el 21 de junio a la quinta de Olivos después de haber buscado en vano en su casa de Vicente López al líder que sólo querían en el poder y que ahora les amaga con ascender al gobierno?). Pero también es un hecho que la historia se teje con agujas muy finas que saben entrelazar los imponderables de cada día.



PERON: "Dejó podrir el esquema camporista y ha asumido el gobierno de las circunstancias."

## Humanistas y Renegados

Giannello, Luperi, Maurizzi, Prescello no son los nombres de ninguna delantera de ningún equipo de fútbol ni los de ninguna comisión directiva de ninguna benemérita institución italiana local. Son ellos los defroqués incorporados por el R.P. Justino O'Farrell Cavanagh a la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires.

Sus virtudes académicas no son muchas, mejor dicho, son inexistentes. En rigor, hay que ir a buscar sus méritos no tanto en la lid universitaria como en la de las luchas "progresistas". No se espera que ninguno se haya destacado especialmente en el latín o en filosofía griega o en la teología medieval; por el contrario son ignorantes y presumen de ello. Sus mejores esfuerzos se los han llevado su inquina contra Mons. Bolatti, su gusto por las mujeres y su amor por los honrados proletarios subsumidos por el odioso capitalismo. En fin, que como premio por haberse pasado al cuarto diversas burguesas... alienaciones, estos curritas tereermundistas han recibido varias cátedras universitarias. Rápidamente han debido desempolvar algunos manuales, olvidados en el fragor cotidiano por llevar un bocado de pan a sus hijos y esposas, manuales que recitarán sin mayor convicción ante sus alumnos mientras la imaginación se les vuelve hacia el país de la Utopía.

La izquierda siempre fue así: por una cierta necesidad íntima gusta incorporar a sus filas a los peores, convoca a los caídos, a los ambiciosos, a los llagados, en una suerte de progresista corte de los milagros, de séptimo círculo neomodernista.

En torno al sacerdote O'Farrell —puesto por "la dictadura militar de Onganía en la Facultad y que hasta hace poco gustaba darse lustre mostrando su "master" de una universidad yanqui— se acomodan sus amigos de ayer, los que se rebelaron contra la autoridad eclesiástica que es tanto como rebelarse contra la unidad, lo que es tanto como rebelarse contra la Fe. Porque la Fe de la Iglesia es

Fe unitaria y la Unidad que Ella proclama es unidad en la Fe.

Ese juego dialéctico a que recurren los tereermundistas —oponer a los "explotados" contra los "explotadores", los dependientes contra los principales, los negros contra los blancos, las colonias contra las metrópolis y así hasta el infinito— procurando vaciar a los valores de sentido cristiano y a los espíritus empujarlos hacia la exas-

peración, se incorpora, al calor de Puiggrós —el intitulado— a las aulas universitarias portefías a través de estas testas nimbadas de resentimiento. Su único antecedente, la desobediencia, su único mérito el odio de clases, su única meta la instauración de la patria socialista. Alguna vez recibieron el Bautismo, alguna vez rezaron el Credo, alguna vez recibieron sus votos...

## Carta a la C.G.T.

El doctor Walter Beveraggi Allende acaba de dirigir una carta al secretario general de la CGT, a la que felicita por la defensa del patrimonio nacional del país, relativa a temas de muy viva actualidad. Ante la imposibilidad de transcribir por su extensión, íntegramente, reproducimos algunos de sus párrafos más cáusticos y significativos:

"Se ha señalado la merma desde 1945, del porcentaje de ingreso nacional que corresponde al sector laboral. Lo que no se dice es qué proporción de esa merma ha pasado a manos de la banda financiera-usuraria la cual viene apropiándose —al margen de toda la contabilidad legal— de los ingresos de millones de trabajadores y consumidores argentinos, así como de pequeños y medianos empresarios..."

"La clave para descifrar este laberinto aparente es sencilla. Lo importante es el mantenimiento y afianzamiento del imperialismo financiero, el cual ha destruido ya la economía nacional, provocar la desocupación masiva y una inflación descomunal que, entre otras cosas, ha posibilitado el copamiento comercial industrial por los monopolios extranjeros y las empresas multinacionales... De

ahí que nadie se haya apercibido, desde el 25 de mayo de 1973, que aquí estaría en vías de ejecución una "liberación nacional"; la misma sensación de catástrofe; la misma desocupación, la misma parálisis virtual de la economía nacional. Y las ridículas rebajas de algunos precios, operada en estos cuarenticinco días y escandalosamente publicitada por todos los medios, también habrían sido cuidadosamente planeadas por la banda financiera y empresaria encabezada por el ministro Gelbard; de ahí que los precios aumentaran, entre enero y mayo de este año, más de lo normal, o sea, casi un cien por ciento. De manera tal que a partir de mayo pudieran rebajarse un poco, para dar una pequeña sensación de alivio, sin que se resistieran por ello los rufianescos intereses involucrados en la materia.

# La Política del Brasil en la Cuenca del Plata

Por JULIO ALBERTO BARBERIS

Para brindar una ayuda a quienes no poseen tiempo para sondear el pasado, resulta interesante efectuar una síntesis comparativa entre dos momentos históricos de las relaciones entre nuestro país y el Brasil. Esos momentos son: la década de 1850 y el actual. La exposición comparada de los acontecimientos nos permitirá comprender el sentido de la política que actualmente ejecutan las dos naciones y deducir de ella ciertas constantes históricas.

## La Década de 1850

1. - Los prolegómenos de Caseros. Ya desde el siglo XVIII el Brasil había precisado claramente los objetivos políticos a lograr en el Río de la Plata. Su interés fue siempre obtener la libre navegación de esta cuenca y extender su soberanía territorial hacia el oeste. No pudiendo retener la conquista de algunas zonas, como la Provincia Cisplatina, trató de estimular y apoyar la formación de pequeñas repúblicas que sirvieran de satélites a su enorme territorio.

En 1850, dicen los anales de Itamarati que el Imperio temía que Rosas incorporara el Paraguay y



**ROSAS: El Imperio temía su política**

la Banda Oriental a la Confederación Argentina. Veamos cuál fue la política observada por Brasil en esta circunstancia frente a los tres Estados vecinos.

Primeramente, en diciembre de 1850, el Imperio celebró una alianza secreta con el Paraguay. En ella se convino que ambos firmantes se auxiliarían en el caso de un ataque por parte de Rosas o de Oribe y que el Brasil influiría ante los otros Estados para que reconocieran la independencia del Paraguay.

Respecto del Uruguay y de la Confederación, el Imperio suscribió el 29-V-1851, en Montevideo, un acuerdo secreto de alianza con el Gobierno sitiado de esa ciudad y con la Provincia de Entre Ríos (representada por Urquiza). En noviembre de ese año, el Brasil pactó una nueva alianza con Urquiza y el Gobierno de Montevideo con el fin específico de derrocar a Rosas. Urquiza se obligó a otorgar, una vez eliminado Rosas, la libertad de navegación de los ríos afluentes del Plata.

2. - Las consecuencias de las derrotas de Oribe y de Rosas. Después de las batallas del Cerrito y de Caseros, el Imperio puso especial empeño en cobrar el precio de la ayuda prestada a sus vecinos.

a) respecto del Paraguay. En cuanto al Paraguay, Brasil obtuvo el pronto reconocimiento de la in-

dependencia de aquél por parte de Urquiza (17-VII-1852). Este reconocimiento había sido una de las condiciones de la alianza impuestas por el Imperio a Urquiza.

Derrotado Rosas y reconocido el Paraguay como Estado, el Brasil decidió reclamar a aquél la compensación por sus servicios. Pretendió entonces concertar un tratado de libre navegación y otro de límites. El 27-IV-1855 el Imperio suscribió con el Paraguay un convenio sobre libre navegación de los ríos Paraná y Uruguay respecto de los tramos que se hallan en el territorio de ambos Contratantes. El tratado fue ampliado el 6 de abril del año siguiente por gestión de José María da Silva Paranhos. No conforme con este acuerdo, Paranhos pretendió en 1858 que Paraguay adhiriera a la convención fluvial argentino-brasileña de 1857. El Gobierno paraguayo se opuso a ello, pero suscribió en última instancia un tratado muy similar a aquél. Si bien en materia de navegación fluvial el Imperio logró sus objetivos por medio de la diplomacia, en cuanto a límites, el Paraguay se mostró intransigente en ceder parte de su territorio, como pretendía el Brasil. Fue necesaria la guerra de la Triple Alianza para que el Imperio pudiera trazar la frontera con el vencido según sus propios designios. El Brasil obtu-

vo, pues, del Paraguay la libre navegación fluvial y la delimitación de la frontera común según sus deseos.

b) respecto del Uruguay. En lo que atañe a la República Oriental, la política imperial fue enteramente análoga, pero sus objetivos fueron logrados inmediatamente debido a la afligente situación económica del Gobierno uruguayo, que subsistía por la ayuda del Brasil, y a la docilidad de su plenipotenciario. Menos de una semana después de la victoria del Cerrito, el Imperio ya cobraba la retribución por su intervención en la alianza. En efecto, el 12 de octubre de 1851, Andrés Lamas firmaba en el Janeiro cinco tratados en nombre del Uruguay, que fueron garantizados por Urquiza en nombre de la Confederación.

El primero era un acuerdo de alianza perpetua, que contenía la obligación del Uruguay de defender conjuntamente con el Brasil la independencia del Paraguay. El segundo era un tratado de extradición en el que la República Oriental, contrariamente a todo principio de humanidad, se comprometía a otorgar la extradición de los esclavos de amos brasileños que hubieren pasado a su territorio.

En un tercer acuerdo sobre navegación fluvial se consideraba que el río Uruguay y sus afluentes serían de navegación común para ambos Estados. El cuarto tratado suscrito por Lamas se refería a un subsidio a otorgar por el Imperio y al reconocimiento de la deuda contraída por el Gobierno de Montevideo durante el sitio de Oribe.

En el último tratado del 12-X-1851 se arregla el límite brasileño-uruguayo según los deseos del Imperio.

Los tratados de Lamas son el precio pagado al Brasil por su participación en la alianza contra Oribe. Al igual que en el caso del Paraguay, el Imperio recibió la compensación de sus servicios en moneda territorial y con un generoso tratado de libre navegación. Mediante los tratados de 1851, afirma Ramón J. Cárcano, Lamas constituyó el protectorado del Brasil sobre la República uruguaya.

c) respecto de la Argentina. Nos hemos detenido a examinar la política del Imperio con Paraguay y Uruguay porque contiene pautas comunes que el Brasil trató de aplicar luego en sus relaciones pa-

ra con la Confederación en 1856 y 1857. Una vez llegado al poder, Urquiza dio cumplimiento a lo estipulado en la alianza de 1851 e inmediatamente después de Caseros dispuso la libre navegación de los ríos y reconoció la independencia del Paraguay. El Brasil aguardó la consolidación interior de la figura de Urquiza para reclamar su compensación por la participación en la alianza contra Rosas.

Recién en febrero de 1856 se iniciaron las conversaciones entre la Confederación y el Imperio a efectos de la conclusión de un tratado de paz, amistad, comercio y navegación, que se concertó al mes siguiente. La Confederación ratificó el reconocimiento de la independencia del Uruguay y del Paraguay y otorgó la libre navegación de los ríos.

Si bien el acuerdo de 1856 satisfacía al Brasil, éste decidió enviar al año siguiente una nueva misión diplomática para arreglar algunos aspectos convenidos en la alianza de 1851, los asuntos de límites, de extradición de criminales, desertores y esclavos y para reafirmar la libre navegación de la cuenca del Plata. La misión del Imperio estaba a cargo de José María da Silva Paranhos, su diplomático más eminente. En el caso que la negociación tuviere éxito y los acuerdos suscriptos concordaran con los deseos del Brasil, Paranhos estaba dispuesto a otorgar un empréstito a la Confederación. Es decir, la idea del Imperio era reeditar con la Confederación el capítulo de los tratados de Lamas y usaba para ello la misma arma, la promesa de créditos para mantener las exiguas finanzas del Gobierno de Paraná.

La negociación de Derqui, representante de Urquiza, fue tan desastrosa como la de Lamas y los tratados que firmó son similares a los de octubre de 1851. El diplomático argentino, más ocupado en su campaña electoral como candidato a presidente que en la defensa de la República, suscribió con Paranhos un tratado obligando a la Confederación a otorgar la extradición de los esclavos brasileños que hubieren pasado a territorio nacional. Este tratado fue ratificado por Urquiza el 4-X-1858.

La Confederación suscribió también en esta ocasión un convenio de límites para resolver el asunto de las Misiones. La sensatez de los legisladores en el Congreso de Pa-



**URQUIZA: Brasil le prestó ayuda a cambio de la libre navegación**

raná, que hicieron una oportuna aclaración en la ley aprobatoria del tratado (ley 192), impidió que el Estado perdiera una parte de su territorio.

El 20 de noviembre de 1857, Derqui y Paranhos concertaron el acuerdo sobre libre navegación. La convención fluvial es análoga al tratado de Lamas y al que al año siguiente el mismo Paranhos suscribiría con el Gobierno paraguayo. El tratado permite que los buques brasileños atraviesen el territorio argentino y los exime del pago de toda tasa o impuesto mientras no entren a un puerto de nuestro país. El art. 30 confiere a los prácticos una suerte de inmunidad de jurisdicción, de modo tal que éstos son sólo responsables ante los tribunales del Estado de la bandera del buque. Esto significa que los prácticos brasileños que guían buques por los ríos argentinos quedan sometidos a los tribunales brasileños por los daños que pudieren cometer en el ejercicio de su función.

Una semana después de celebrarse este tratado, Paranhos suscribió un protocolo otorgando a la Confederación un empréstito de 300.000 patacones y días después el general Urquiza era condecorado por el Imperio.

### **El Momento Actual**

Lo ocurrido hace 120 años es una lección harto elocuente. El Imperio dio garantías al Paraguay del respeto de su independencia y contribuyó decididamente en la eliminación de Oribe y de Rosas del plano político. En todo caso, exigió de sus tres vecinos la compensación de sus servicios con el otorgamiento de la libre navegación fluvial para los buques de su bandera y



vo, pues, del Paraguay la libre navegación fluvial y la delimitación de la frontera común según sus deseos.

b) respecto del Uruguay. En lo que atañe a la República Oriental, la política Imperial fue enteramente análoga, pero sus objetivos fueron logrados inmediatamente debido a la afligente situación económica del Gobierno uruguayo, que subsistía por la ayuda del Brasil, y a la docilidad de su plenipotenciario. Menos de una semana después de la victoria del Cerrito, el Imperio ya cobraba la retribución por su intervención en la alianza. En efecto, el 12 de octubre de 1851, Andrés Balmori firmaba en el Janeiro cinco tratados en nombre del Uruguay, que fueron garantizados por Urquiza en nombre de la Confederación.

El primero era un acuerdo de alianza perpetua, que contenía la obligación del Uruguay de defender conjuntamente con el Brasil la independencia del Paraguay. El segundo era un tratado de extradición en el que la República Oriental, contrariamente a todo principio de humanidad, se comprometía a otorgar la extradición de los esclavos de amos brasileños que hubieran pasado a su territorio.

En un tercer acuerdo sobre navegación fluvial se consideraba que el río Uruguay y sus afluentes serían de navegación común para ambos Estados. El cuarto tratado suscrito por Lamas se refería a un subsidio a otorgar por el Imperio y al reconocimiento de la deuda contraída por el Gobierno de Montevideo durante el sitio de Oribe.

En el último tratado del 12-X-1851 se arregla el límite brasileño-uruguayo según los deseos del Imperio.

Los tratados de Lamas son el precio pagado al Brasil por su participación en la alianza contra Oribe. Al igual que en el caso del Paraguay, el Imperio recibió la compensación de sus servicios en moneda territorial y con un generoso tratado de libre navegación. Mediante los tratados de 1851, afirma Ramón J. Cárcano, Lamas constituyó el protectorado del Brasil sobre la República uruguaya.

c) respecto de la Argentina. Nos hemos detenido a examinar la política del Imperio con Paraguay y Uruguay porque contiene pautas comunes que el Brasil trató de aplicar luego en sus relaciones pa-

ra con la Confederación en 1856 y 1857. Una vez llegado al poder, Urquiza dio cumplimiento a lo estipulado en la alianza de 1851 e inmediatamente después de Caseros dispuso la libre navegación de los ríos y reconoció la independencia del Paraguay. El Brasil aguardó la consolidación interior de la figura de Urquiza para reclamar su compensación por la participación en la alianza contra Rosas.

Recién en febrero de 1856 se iniciaron las conversaciones entre la Confederación y el Imperio a efectos de la conclusión de un tratado de paz, amistad, comercio y navegación, que se concertó al mes siguiente. La Confederación ratificó el reconocimiento de la independencia del Uruguay y del Paraguay y otorgó la libre navegación de los ríos.

Si bien el acuerdo de 1856 satisfacía al Brasil, éste decidió enviar al año siguiente una nueva misión diplomática para arreglar algunos aspectos convenidos en la alianza de 1851, los asuntos de límites, de extradición de criminales, desertores y esclavos y para reafirmar la libre navegación de la cuenca del Plata. La misión del Imperio estaba a cargo de José María da Silva Paranhos, su diplomático más eminente. En el caso que la negociación tuviere éxito y los acuerdos suscriptos concordaran con los deseos del Brasil, Paranhos estaba dispuesto a otorgar un empréstito a la Confederación. Es decir, la idea del Imperio era reeditar con la Confederación el capítulo de los tratados de Lamas y usaba para ello la misma arma, la promesa de créditos para mantener las exiguas finanzas del Gobierno de Paraná.

La negociación de Derqui, representante de Urquiza, fue tan desastrosa como la de Lamas y los tratados que firmó son similares a los de octubre de 1851. El diplomático argentino, más ocupado en su campaña electoral como candidato a presidente que en la defensa de la República, suscribió con Paranhos un tratado obligando a la Confederación a otorgar la extradición de los esclavos brasileños que hubieran pasado a territorio nacional. Este tratado fue ratificado por Urquiza el 4-X-1858.

La Confederación suscribió también en esta ocasión un convenio de límites para resolver el asunto de las Misiones. La sensatez de los legisladores en el Congreso de Pa-



**URQUIZA: Brasil le prestó ayuda a cambio de la libre navegación**

raná, que hicieron una oportuna aclaración en la ley aprobatoria del tratado (ley 192), impidió que el Estado perdiera una parte de su territorio.

El 20 de noviembre de 1857, Derqui y Paranhos concertaron el acuerdo sobre libre navegación. La convención fluvial es análoga al tratado de Lamas y al que al año siguiente el mismo Paranhos suscribiría con el Gobierno paraguayo. El tratado permite que los buques brasileños atraviesen el territorio argentino y los exime del pago de toda tasa o impuesto mientras entren a un puerto de nuestro país. El art. 30 confiere a los prácticos una suerte de inmunidad de jurisdicción, de modo tal que éstos son sólo responsables ante los tribunales del Estado de la bandera del buque. Esto significa que los prácticos brasileños que guían buques por los ríos argentinos quedan sometidos a los tribunales brasileños por los daños que pudieran cometer en el ejercicio de su función.

Una semana después de celebrarse este tratado, Paranhos suscribió un protocolo otorgando a la Confederación un empréstito de 300.000 patacones y días después el general Urquiza era condecorado por el Imperio.

### **El Momento Actual**

Lo ocurrido hace 120 años es una lección harto elocuente. El Imperio dio garantías al Paraguay del respeto de su independencia y contribuyó decididamente en la eliminación de Oribe y de Rosas del plano político. En todo caso, exigió de sus tres vecinos la compensación de sus servicios con el otorgamiento de la libre navegación fluvial para los buques de su bandera y



pecto de los ríos de la Cuenca, tiene, usando una figura muy simple, el manejo de la canilla, en tanto que la Argentina y el Uruguay dispondrían de la extremidad de la manguera. En los ríos internacionales, el derecho de gentes ha establecido ciertas reglas generales para los aprovechamientos hidráulicos que tienen lugar en ellos, y deja librado a los Estados integrantes de cada cuenca fluvial la adopción de las normas más concretas.

Una de las características de la conducta brasileña en esta materia ha sido el negarse sistemáticamente al establecimiento de un régimen jurídico para el uso de las aguas de la Cuenca del Plata. Brasil, que lleva la delantera en lo relativo a la construcción de obras hidroeléctricas, prefiere no restringir su libertad acordando normas jurídicas para el aprovechamiento de una riqueza compartida con otros cuatro países que encuentran dificultades internas para poner en práctica sus proyectos. Ese país construye sus obras y reclén, una vez hecha cada presa, se aviene a conversar, buenamente y de manera paternalista, con los vecinos respecto de algunos aspectos de la operación.

La Argentina tomó conciencia de la gravedad del problema en la década del 60. En octubre de 1968 nuestro país expuso ampliamente al Brasil sus inquietudes acerca del aprovechamiento de los ríos. Tres meses después, en enero del año siguiente, Brasil contestó claramente que no tenía intención de establecer ningún régimen jurídico para los ríos internacionales de la Cuenca pues lo estimaba "atentatorio de sus derechos soberanos". Brasil parecía entender entonces que, en los ríos de la Cuenca, tenía libertad absoluta para emprender las obras que quisiera, independientemente de los perjuicios que ellas podían causar a los Estados vecinos. Es de recordar que una presa instalada en un río puede impedir o dificultar la navegación o la realización de otras presas hidroeléctricas aguas abajo. Además, algunos aprovechamientos industriales que se efectúan en un río tienen como consecuencia la contaminación de las aguas. Esta se produce tanto por introducción de sustancias tóxicas en el río, como por la modificación de la temperatura de las aguas. Los resultados pueden ser graves para la

salud humana, la fauna y la flora de la región. La construcción de diques provoca, a veces, un desarrollo inusitado de los animales transmisores de ciertas enfermedades, como es la esquistosomiasis.

La tesis sostenida por el Brasil, teniendo en cuenta su situación geográfica, implica pretender el manejo absoluto de las aguas de la Cuenca. Su pretensión no era sólo teórica, porque este país fundaba su derecho en las obras que estaba realizando unilateralmente y que ya eran hechos consumados.

Obsérvese cómo Brasil conserva sus objetivos y también algunos de los procedimientos otrora usados por los lusitanos. En otros siglos, se expandió hacia el oeste usurpando territorio a las colonias españolas y en base a hechos consumados, elaboró la doctrina jurídica del "uti possidetis de facto" que justificaba su conducta. En esta oportunidad también, los hechos consumados sirven para fundamentar su tesis jurídica. Por otra parte, el objetivo de asegurar su predominio en la Cuenca se mantiene con más vigor aún.

Y en esta política, al igual que en 1850, Brasil ha tratado de comprometer a sus vecinos. El ejemplo más típico de ello es lo acordado con Paraguay. Brasil prestó a ese país su más decidido apoyo para construir la presa de Acaray. Por sus características técnicas, este aprovechamiento constituye una "obra tapón" respecto de otros proyectos de mayor envergadura que puedan emprender la Argentina y Paraguay conjuntamente, en tanto que preserva la posibilidad de realizar Itaipú u otras presas aguas arriba. El Gobierno argentino, siendo Canciller el Dr. Costa Méndez, prestó tácitamente acuerdo a la obra y alentó su realización comprometiéndose a adquirir electricidad de esa usina para la Provincia de Misiones. Cuando se advirtió en nuestro país la razón política del apoyo brasileño a Acaray, esta presa ya estaba construida.

Ultimamente, Brasil, valiéndose de la ayuda prestada a Bolivia, ha influido también para que su Canciller Gutiérrez se declare partidario de las tesis propiciadas por su poderoso vecino.

La Argentina recién enfrentó la actitud brasileña a partir de 1969. La diplomacia del Palacio San Martín, a diferencia de Itamaraty, no podía elaborar su tesis sobre



**COSTA MENDEZ:** "Prestó tácitamente acuerdo a la obra de Acaray..."

hechos consumados, porque los organismos técnicos del Gobierno nada habían hecho y porque ni siquiera había proyectos concretos, existiendo sólo ideas generales de lo que se debía hacer. Ante esta situación, se debió optar por ir elaborando, paso a paso, una estructura de normas jurídicas que consagrara el aprovechamiento equitativo y razonable de las aguas fluviales de la Cuenca. La Declaración de Asunción sobre el aprovechamiento de los ríos internacionales (junio de 1971), las Declaraciones conjuntas de Cancilleres de nuestro país y de Bolivia y Uruguay (julio de 1971), las recomendaciones del grupo de expertos del recurso agua de la Cuenca del Plata, las resoluciones de la Conferencia de Estocolmo sobre el Medio Ambiente y de la Asamblea General de las Naciones Unidas son algunos de los fundamentos de esa estructura jurídica. A ellos habría que añadirles las recientes reservas de derechos formuladas ante Paraguay y Brasil por la presa de Itaipú.

Sin embargo, Brasil no respetó las normas estipuladas y en la primera ocasión en que se debió aplicar el llamado "acuerdo de Nueva York", con motivo del llenado de la presa de Isla Solteira, aquel país interpretó lo acordado de modo tal que estaba autorizado a proceder como más le convenía. Ello obligó a la Argentina a una protesta enérgica.

Este episodio muestra que el Derecho ha de ir acompañado por los hechos para ser verdaderamente eficaz. Si deseamos mantener nuestra soberanía pesquera en el mar argentino, no debemos sólo dictar leyes, sino también pescar

Igualmente, para mantener nuestros derechos en los ríos, se necesitan también obras que avalen nuestra posición jurídica.

4. - Las presas hidroeléctricas del Brasil como factor de influencia económica. Indicamos más arriba cómo las pretensiones de extensión territorial que otrora tenían algunas potencias se han traducido ahora en ideas de expansión de influencia económica. Esto es válido también para el Brasil, aunque habría que aclarar que aún no ha abandonado enteramente sus sueños de expandirse territorialmente aún más. Son ejemplos de ello sus pretensiones sobre la Antártida y la idea de integrar a las colonias lusitanas en una confederación de Estados de lengua portuguesa, con capital en Brasilia.

La construcción de una presa hidroeléctrica y su ubicación en un determinado lugar hacen de él un centro de influencia económica. La electricidad que se transmite por las redes de distribución tiene su centro allí. La obra es también una fuente de trabajo para un número importante de trabajadores, que provienen de toda la zona de influencia. Si además de la producción de electricidad, las aguas se destinan parcialmente a riego, se presentan posibilidades excelentes para la agricultura. Por otra parte, la disponibilidad de electricidad es un hecho que atrae numerosas industrias.

Estas consideraciones han sido también tenidas en cuenta por el Brasil al decidir la ubicación de las presas hidroeléctricas, procurando extender así su influencia económica más allá de sus fronteras. Un ejemplo de ello lo constituye la presa de Itaipú. Según la información hasta ahora disponible, todo hace prever que la presa estará situada a unos 17 kms. aproximadamente agua arriba de Iguazú.

Desde el punto de vista técnico al Brasil le habría convenido continuar desarrollando las obras hidroeléctricas en el sentido norte a sur, en tramos sucesivos, pues de esa forma habría ido regulando los caudales y habría podido lograr aprovechamientos más económicos. Brasil dispone ya del complejo Urubupungá, integrado por las presas de Jupia e Ilha Solteira, que abastece el mercado eléctrico de Sao Paulo. Pero, si decidió realizar primeramente Itaipú, en vez de otra obra más al norte, se debe exclusivamente a razones políticas

Los 10.000.000 Kw. que se instalarán en Itaipú ejercerán una influencia decisiva en nuestro litoral y en la Mesopotamia. Además, algunas características técnicas de Itaipú, como la cota de restitución de las aguas, condicionan la capacidad y, en ciertos casos, la posibilidad de construcción de otros proyectos como es el de Corpus.

Para ejercer esta influencia económica sobre la región, Brasil cuenta actualmente con el concurso del Paraguay, su socio en Itaipú. Pero, ocurre que, a su vez, Paraguay es también socio de la Argentina en el proyecto de Corpus, obra que puede llegar a ser incompatible con Itaipú.

A fin de neutralizar esta influencia, la Argentina cuenta con el proyecto de Corpus, en el que se viene avanzando aceleradamente. Su concreción, sin embargo, como dijimos, depende de la buena voluntad del Paraguay.

Las divergencias entre la Argentina y el Brasil acerca de las incompatibilidades técnicas entre Corpus e Itaipú son susceptibles de ser superadas en una negociación en la que participaría también Paraguay. Pero, la experiencia diplomática de los últimos cuatro años en esta materia demuestra que Brasil no negocia si no se encuentra ante una presión política o económica. En este sentido, el aislamiento del Brasil respecto de los países hispanoamericanos demostró en Estocolmo ser un factor eficaz de presión. Otro elemento podría ser el hecho que la Argentina trate de reemplazar al Brasil por los países africanos como mercados proveedores de cacao, café, maderas, frutas tropicales y mineral de hierro.



GIBSON BARBOSA: El cerebro de Itamaraty

## Masnatta y la Corte Suprema de Justicia

Alfonso X el Sabio grabó en sus famosas Partidas este preclaro principio: "La justicia es la cabeza del reino". Del cual se infiere que cuando no hay justicia no hay cabeza o al menos buena cabeza para mantener el orden jurídico de la comunidad.

Nuestra Corte Suprema de Justicia de la Nación ha vulnerado peligrosamente ese sabio principio, dándonos la pauta de su total desaprensión para juzgar. Lo demuestra la Acordada dictada el 13 de junio pasado que dispone: "respecto a la inhabilidad por parentesco establecida en el art. 12 in fine del Reglamento para la Justicia Nacional, no comprende a los secretarios privados del Presidente y de los jueces de la Corte Suprema y del Procurador General de la Nación". Esta novedad, no practicada hasta ahora, es un irritante privilegio que convierte en paria, guados a los familiares de los mismos dadores de empleos, introduciendo el nepotismo con menor gloria que su antiguo modelo originario.

Y para que se vea que la Acordada tenía especial dedicación, la misma Corte, por resolución del 18 de junio, designa secretaria privada del juez Héctor Masnatta a su hija Marcela Ester Masnatta, nacida el 18 de octubre de 1950, con rango de Oficial Superior de Sexta y el suculento sueldo mensual de \$ 346.400 m/n.

Pero el Dr. Masnatta no solamente ayuda a su familia a costa del Tesoro Público, sino que también favorece a sus allegados, aunque para ello tenga que violentar el orden administrativo. Tan cierto, que la Corte crea un sexto cargo de Secretario Letrado por resolución del 14 de junio, excediendo los cinco existentes, uno para cada juez, y el 28 del mismo mes designa a Gladys Nancy Romero secretaria letrada del juez Masnatta, con sueldo mensual de \$ 604.200 m/n. y jerarquía de Juez de Primera Instancia.

Mientras los miembros de la Corte distribuyen cargos, las causas judiciales permanecen inmovilizadas con grave daño de los intereses ajenos.

# PARA SERVIR A USTED

Por IGNACIO B. ANZOATEGUI



Conviene que la Patria sepa a veces ponerse en jarras.

Cada vez que un militar se viste de civil se puede sospechar que anda en malos pasos.

Un dogma sólo es respetable cuando se parece a un mito. Es lo que ocurre con el caudillo.

Más vale un gobernante de ocasión que un gobernante de confección.

Lo malo de las universidades es que producen universitarios.

Poner la otra mejilla, sí. Pero preparando la trompada.

Un político que abandona voluntariamente las tablas tiene siempre un empaque de hombre de bien.

La primera de las profesiones liberales fue la prostitución.

Dar al César lo que es del César; pero sin aflojarle ni un centavo más.

La prudencia política termina acostándose con cualquiera.

La civilización norteamericana puede proveer al mundo de todo el confort imaginable: menos del confort de la sobremesa.

Respetar la propiedad ajena y pedir perdón por la propia.

Se ha perseguido a los criminales de guerra. Es hora ya de

perseguir a los criminales de concilio.

La ocasión hace al ladrón. Pero hay ladrones que se las inventan.

Los radicales valen en la medida que tienen mucho de yri-goyenistas y nada de radicales.

Para resucitar es preciso haber muerto en buen estado de conservación.

Abrir cancha al vocerío de la sangre.

Las acciones privadas de los hombres pertenecen a Dios. Y las acciones públicas también.

El nacionalismo cajetilla —el de whisky y Chesterfield— hizo más por la Nación que el de ginebra folklórica y carraspeos de pulpería.

Sólo es caudillo el hombre que se reserva un poco de silencio.

El Estado, como el hombre, es su propio estilo.

La Patria enferma no se cura con jarabe de pico.

No casarnos con la izquierda. Ni siquiera salir de programa.

El apoyo moral es una de las modalidades más graciosas del cheque sin fondos.

Dos crueles enfermedades venéreas suelen atacar a los po-

líticos: la demorragia y la ble-nocracla.

Haz bien, sin mirar a quien; pero bichándolo antes un poco.

Las espadas tenían derecho a opinar; los tanques no lo tienen.

El juramento revestía alguna seriedad hasta el día que se inventaron las declaraciones juradas.

El señorío es un don natural; hasta un rico puede tenerlo.

La muerte de Nelson no fue la de un héroe mundial. Fue la de un héroe local de Inglaterra y de Lady Hamilton.

No todo el que manda es gobernante.

El Estado puede, sí, aplicar impuestos; pero a condición de que lo haga con humildad y cortesía. Nunca puede el impuesto parecerse a una imposición.

Nuestras costumbres políticas se alimentan de patriadas y malos ejemplos.

Que la paciencia no ponga cara de docilidad.

El arbitraje no es sino la manera de jugarse el honor a cara o ceca.

La maquinaria republicana debe contar siempre con un taller de reparaciones.



## Estado, Justicia y Poder

Por BERNARDINO MONTEJANO (h)

"La esencia primaria del Estado no es la justicia sino que es el poder. Incluso el Estado injusto sigue siendo Estado; pero en cambio, el Estado sin poder deja de ser Estado". EMIL BRUNNER.

El 25 de Mayo, Héctor Cámpora se hizo cargo a través de la primera magistratura, del gobierno de la República. Pero, tal vez por razones circunstanciales o congénitas, nunca asumió el poder.

La vacancia producida fue grave para el país, pues durante su breve gestión la Argentina navegó a la deriva, bajo una sonrisa presidencial ausente y "familiar".

Mientras tanto, en la factibilidad de la política concreta, que es una realidad operable y no "conversable", se despedazaban los sectores antagónicos integrados en el oficialismo.

El ex presidente fue una especie de monarca constitucional, pues su período se destacó por las notas que caracterizan a esas monarquías "afeminadas", incluso la de la irresponsabilidad. Al no ejercer el mando, al no señalar un rumbo, permitió que cundiera la confusión y que las heterogéneas fuerzas que lo apoyaron nos ofrecieran diariamente las alternativas de la batalla por el poder vacante.

El balance del "camporismo" muestra la ineficacia política arquitectónica de un poder desmembrado y estéril, caracterizado por un nuevo y remozado "Kriegerrato" en lo económico; por un utopismo pro marxista en el Ministerio del Interior y por el comunismo empírico apoderado de la Universidad; por el sindicalismo y el viejo peronismo nacional a la defensiva de lo poco que les había tocado en el "reparto"; por las fuerzas armadas en "Invernación" y por la guerrilla "afilando los cuchillos".

En tanto, el país asistía atónito por una parte al espectáculo del "vacío" político, donde germi-

naban el descontrol y la anarquía; y por otra a la vuelta a un pasado liso y llano, sin haber aprendido sus lecciones.

El "camporismo" era el vehículo para una nueva frustración de las esperanzas de los argentinos. Frustración de las mayorías quelines, contra la incapacidad irresponsable de ese último precipitado de la Revolución Argentina llamado Lanuse, votaron para plebiscitar a través de las urnas la Revolución Nacional postergada, la que comprende nuevas y originales respuestas, lúcidas y responsables; que contra la dependencia votaron por la liberación —que significa afirmar la soberanía— y no por el mero cambio de amo; que contra el desorden sustancial —pues no puede llamarse orden auténtico aquel meramente físico y externo, la calma chicha precursora de la tormenta, que en forma relativa y penosa mantenía el "régimen"— votaron por un orden "justicialista"; orden que debe edificarse sobre la justicia y ser vivificado por el amor, si se quiere respetar el sentido obvio de las palabras y no prostituirías.

En lugar de todo esto, los nuevos "profetas del odio" ensayan su dialéctica y en algunos mástiles ya se alza su roja bandera.

Ese sombrío panorama condujo al fin del experimento "camporista" y a la asunción del poder por Perón. Tal vez el veterano líder haya tomado conciencia de que la primera prioridad era instaurar la "arquía" como superación de la anarquía. Este primer grado de la justicia en el Estado es un presupuesto para alcanzar las formas más altas de la misma, las cuales según Brunner se traducen en la

existencia de leyes generales, que ligan a todos por igual, de leyes justas, que dan validez positiva a los derechos de la persona y de la Comunidad, tal y como éstos han sido establecidos por la Creación, y de una justa distribución del poder.

Los aludidos grados de justicia, debido a las particularidades de nuestra existencia, que transcurre en el tiempo, tienen que insertarse vitalmente en las estructuras de la comunidad política. O sea que el orden justo es el resultado de un quehacer en pos de esa meta.

La vida puede crear el orden, pero el orden no crea la vida, ha escrito con razón Saint-Exupéry. Por eso el orden desvitalizado, sin savia interior que lo sostenga, se torna farisalco y acaba, a la corta o a la larga, derrotado por la vida que lo quiebra en busca de una nueva configuración.

Hoy ha caído un orden vetusto. Pero tanto el desorden del "camporismo" cuanto esta especie de "jubilación" de Lastiri llevan la marca de una provisoriedad efímera, de un interregno, cuyo fin es la instauración de un orden nuevo que podrá ser de diverso signo. El orden nuevo basado en la objetividad de la justicia e informado por la caridad, que deseamos la inmensa mayoría de los argentinos, requiere como tarea previa y urgente, la de una renovación vital de la política. La figura y la actitud ejemplar de Sócrates —el maestro de la política virtuosa— ante la crisis de la Ciudad de su tiempo, alejada a la vez del conformismo dogmático de las clases cultas y del utopismo revolucionario de los sofistas, tal vez pueda servirnos de arquetipo.

## Diez Razones Concretas Para Dar la Espalda al Capital Extranjero

*Por ENRIQUE DIAZ ARAUJO*

Más del 80% del electorado argentino acaba de apoyar programas políticos partidarios que, de una manera u otra, incluyen una amplia censura a la acción de los capitales extranjeros en el país. Para contribuir a que esa decisión de la ciudadanía sea firmemente respetada por quienes han formulado promesas precomiciales, y para alentar y esclarecer la intuición de la mayoría de nuestro pueblo, nos permitiremos exponer sintéticamente las principales razones que la fundamentan.

1º) La llamada "inversión directa de capitales extranjeros" es, por su propia definición, una actividad de empresas extranjeras; de dominio, domicilio y ganancias extrañas a nuestra economía nacional. Este concepto vale tanto para las denominadas "sucursales", cuanto para las "filiales", sean subsidiarias o asociadas, puesto que en todos los casos el control de dichas compañías se ejerce fuera de nuestras fronteras. Es por ello que toda pretensión que por vía legislativa intente moderar o cambiar esos caracteres esenciales, aún con sana voluntad nacionalizadora, resultará vana e inoperante. Ellas son y seguirán siendo, extranjeras.

2º) No obstante el pregonado aliente que para el ingreso nacional supone la inmediata introducción de capitales, es claro, que desde este mismo ángulo de visión del problema, y a corto plazo, la tendencia se invierte cuando sobreviene la inevitable repatriación de esos capitales y el constante envío hacia sus casas matrices de las ganancias netas. Por lo tanto, el saldo del flujo monetario es necesariamente negativo. Y además, al

efectuarse por norma los giros en divisas y no en pesos, la descapitalización neta del mercado local es el único resultado previsible.

3º) Desde el punto de vista económico tales remesas de utilidades y dividendos provocan también un efecto multiplicador negativo, varias veces superior a la cantidad extraída, que en proporción geométrica deprime la plaza interna



*Dr. Enrique Díaz Araujo*

Este efecto no se contrarresta con las denominadas "re inversiones". Así, según el conocido estudio de la Stanford University (reproducido en el "Balance of Payments Yearbook"), desde la Argentina, entre 1907 y 1957, se remesaron 14.500 millones de dólares, con un porcentaje de utilidades del orden del 300%, mientras que la reinversión en nuestro país en 1970 fue sólo del 3% ("Hanson's Latin American Letter, Nº 1392, del 20-II-71). En un cálculo más inmediato, se puede decir que "entre 1961 y 1970, en

tanto que la inversión extranjera directa ascendió a 402 millones de dólares, se han pagado al exterior en concepto de renta por la inversión externa 1.370 millones de la misma moneda, suma que asciende a 2.492 millones, si también se consideran comisiones, servicios técnicos y regalías" ("Visión", suplemento financiero del 17-VI-72, p. 43).

4º) Aunque teóricamente puedan distinguirse clases o matices entre los distintos tipos de inversión, en la práctica esas diferencias se reducen. Por cierto que las peores son las de carácter rígido, aplicadas a la actividades internas de servicios (bancos, transportes, comercio, seguros, bebidas, cigarrillos, etc.), que son las más comunes entre nosotros, ya que no generan exportaciones ni sustituyen importaciones y en cambio se benefician con una demanda inelástica que se traduce en réditos amplos y constantes. Las que se concretan en forma líquida, cuyo monto se aplica a la construcción de obras públicas o privadas (viviendas, escuelas, caminos, diques u obras sanitarias), como en realidad los costos y gastos de dichas obras se cancelan en pesos y no en divisas, provocan un endeudamiento inútil y riesgoso. Aun las que, con introducción de maquinarias, tienden a sustituir importaciones, con un efecto primario de economía de divisas, producen luego una necesidad de otras importaciones más gravosas que las sustituidas: insumos que a su vez, por provenir de entidades ligadas a las mismas casas matrices, aparecen generalmente sobrefacturadas, tal

como se ha denunciado en el reciente caso de los contratos con la Siemens y la I.T.T.

5º) Esos mismos efectos se multiplican en otras maniobras conocidas. Así, la escasez de divisas para remesar despierta la necesidad de posteriores endeudamientos públicos con el exterior. Para el caso de no existir reservas suficientes se urge la solicitud de préstamos a los organismos internacionales de crédito, con el argumento de ampliación de instalaciones, que casi siempre requieren el aval estatal. De esta manera los servicios de la deuda pública externa, por amortizaciones e intereses, se tornan elevadísimo y el monto total del endeudamiento incancelable (en la Argentina, es en la actualidad del orden de los seis mil millones de dólares). Se forma así un círculo vicioso, donde los préstamos (inversiones de cartera), sirven de tobogan para las radicaciones de capital (inversiones directas), porque se otorgan "ligados", y estas últimas vuelven a generar aquellas para la obtención de divisas remesables (ver los ejemplos proporcionados por Ragnar Nurkse en su libro "Problemas de la formación de capital en los países insuficientemente desarrollados", México, Fondo de Cultura Económica, 1955, p. 101).

6º) Está asimismo archidemostrado el carácter monopolístico de tales compañías, pertenezcan a la nacionalidad, continente o ideología que se digan, pues se mueven en una economía mundial de precios concertados. En nuestro caso las empresas que actúan en el campo de las exportaciones tradicionales, forman oligopolios que distorsionan los precios internos y subfacturan los externos en beneficio del monopolio comprador, con un deterioro de los términos del intercambio del orden de los 200 millones de dólares anuales que nos ha llevado al actual estrangulamiento externo. Como ejemplo típico de lo afirmado valga el modelo, recientemente investigado por la justicia, de la Deltac-Swift quien hasta 1966 había defraudado a la Nación en un billón de pesos (Expediente Nº 164/71, Ministerio de Agricultura de la Nación, Junta Nacional de Carnes).

7º) La situación anteriormente descrita se completa con los manejos contables, por fusiones simuladas, aguamiente de capitales o escamoteo de beneficios (como



**CAPITAL EXTRANJERO: Hay que darle la espalda**

los que comprobaba Lisandro de la Torre en el buque "Norman Star" con los libros de comercio del frigorífico "Anglo"). Estas son maniobras generalizadas y persistentes. Esa consideración surge del examen del cuadro estadístico de las 120 empresas de mayor facturación en el país (correspondiente al ejercicio 1970 y publicado en la revista "Mercado" del 13-VII-72), según el cual mientras las entidades comerciales estatales arrojan un porcentaje de utilidad neta del 6.8%, las empresas privadas extranjeras (que no están sujetas a las trabas burocráticas de las otras), sólo han obtenido un beneficio global del 3%, que mueve a la conmiseración, o, mejor aún, a la investigación. Hay que recordar que esas empresas extranjeras forman el 80% de las compañías privadas que giran en el país con ventas superiores a los 25 mil millones de pesos moneda nacional (revista "Mercado", Nº 106, del 22-VII-71).

8º) Y no se piense que tal pobreza de réditos proviene de cargas sociales o fiscales; por el contrario, estas compañías son las únicas que gozan de una enorme cantidad de privilegios legalizados. Un ejemplo de ello son las garantías horarias y los subsidios de los frigoríficos extranjeros o las cláusulas de exención impositiva y aduanera, que desde siempre, se han inscripto en todas las concesiones de servicios de electricidad, de transportes y de explotación petrolífera. Más novedoso es el sistema de las desgravaciones (por draw baks, franquicias cambiarias, leyes de promoción industrial o de investigación tecnológica, etc.), que benefician principalmente a las empresas extranjeras exportadoras de artículos no tradicionales, y que les permiten no contribuir prácticamente con nada

al sostenimiento de nuestro fisco. En el estudio elaborado por la Dirección General Impositiva, sobre 118 empresas, casi todas extranjeras, que representaban el 62% del PBI industrial, resultó que el sacrificio impositivo por tales desgravaciones equivalía al 54% del déficit del presupuesto nacional (DGI, "Consideraciones económicas y financieras en torno a las desgravaciones que operan directamente en el impuesto a los réditos. Años 1968/70"). Y aún más: sólo los certificados por franquicias aduaneras llegaron a representar el 12% del desequilibrio fiscal (Boletín DGI, Nº 226, "Incidencia económica y financiera de ciertos incentivos a la exportación, período 1966-1971").

9º) Pero el principal efecto expollador del capital extranjero se registra en las cuentas internacionales del país al que ingresan. Esto es lo que explica que en el balance de pagos de la Argentina, desde hace más de un siglo las transacciones en servicios y movimientos de capitales aparezcan un déficit permanente de la cuenta corriente, que absorbe cualquier saldo a favor de la balanza de comercio. Ese déficit del rubro "servicios" deja bien en claro que los declamados ahorros o ingresos de divisas que se predicen a favor de las inversiones externas, quedan algo más que compensados con los abultados egresos posteriores (ver las cifras en las Memorias e Informes del B.C.R.A.). Y actúan también sobre el propio balance de comercio, ya que limitan la capacidad de importación del país al tener que destinarse las divisas que se obtienen por las exportaciones para transferencias monetarias en concepto de remesas de utilidades, pagos de fletes, envíos de personal, regalías, etc. Ello lleva a un fuerza-

miento de la capacidad de exportación más allá de su nivel normal y en perjuicio del consumo interno.

10º) A más de lo dicho, en el caso argentino, según los ejemplos históricos ampliamente investigados (como los estudios de Raúl Scalabrini Ortiz sobre los ferrocarriles, los de Rodolfo y Julio Irarazusta sobre los frigoríficos, los de Jorge del Río y Juan Pablo Oliver sobre las compañías de electricidad, los de José Luis Torres sobre los acopiadores de cereal o los de Adolfo Silenzi de Stagni sobre el pool petrolero), y nunca contradichos, el llamado "capital" extranjero no ha aportado ninguna suma considerable y en cambio se ha prevalido del crédito nacional, estatal y privado obtenido con abundancia, del crédito forzoso de los consumidores locales, de la recaudación de sus financieras colaterales (ver el análisis de Raúl Pe-

dro Scalabrini "Capital extranjero en la Argentina", Bs. As., FOETRA, 1965), de la solvencia del mercado comprador y del eficiente y mal remunerado trabajo nativo, lo que unido a los infinitos privilegios impositivos y previsionales, les ha permitido contabilizar esa riqueza como extranjera para luego espumarla hacia el exterior. Esa tendencia histórica no se ha debilitado sino que se ha acrecentado en el presente. Así, mientras en el período 1949-1952 el 60% de la denominada "inversión extranjera" en Latinoamérica — computando nada más que la norteamericana — provenía de "reinvertión", es decir de fuentes internas (Naciones Unidas, "Las inversiones extranjeras en América Latina", p. 14), en el período 1960-64, el 95% de los fondos en giro provinieron de fuentes internas y sólo el 5% consistió en transferencias netas desde el exterior (Unión Panamericana, "El financiamiento

externo para el desarrollo de la América Latina").

Por todo ello, y sin entrar en las cien razones más de tipo político, social o cultural — con su secuela de efectos colonizadores y empobrecedores que originan una real y tangible situación de dependencia — es que los argentinos debemos proponernos cerrar esta bomba de succión, aspirante y expelente, con la expropiación de esas empresas cuantas veces convenga al interés nacional. Si el crédito lo otorgan el Estado y los particulares nacionales y si con el trabajo y la técnica contribuyen los obreros y profesionales argentinos, no se advierte para qué necesitamos de la "ayuda" de tales agentes foráneos.

Si conseguimos que sus comisionistas, que aparentan diversas y hasta opuestas motivaciones ideológicas, no tuerquen otra vez con sus cantos de sirena al pueblo argentino, esta publicación habrá alcanzado su modesto propósito. ■

## El Cid de Swift

Saludamos al viejo luchador antilimperialista Jorge Reinaldo Vanossi, integrante de la Comisión redactora de la Ley Universitaria designada por el "compañero" Ministro Taiana.

Como humilde homenaje, publicamos algunos datos extraídos de su brillante currículum:

1. - Becario del BID en 1967.
  2. - Designado "Joven sobresaliente" por la Cámara Junior en 1968, junto a otros luchadores antilimperialistas como José Manuel Saravia (h). Integraban el jurado, entre otros, el secretario de redacción de "La Prensa", Adolfo Lanús; el presidente de ACIEL, Jorge S. Oria; Eustaquio Méndez Delfino y Nicolás Gibelli, el de CODEX.
  3. - Abogado de la Empresa Swift (ver "La Carne Podrida" por Luis Triviño. Editorial Peña y Lillo, Buenos Aires, 1971).
  4. - Asesor de Mor Roig e importador del "ballotage".
  5. - Secretario Académico del único Rector de la Universidad de Buenos Aires puesto por la libre voluntad de Lanusse: Dr. Durrieu.
- Hace pocos días, en una conferencia en la Universidad de Belgrano, cuando alguien le preguntó sobre su fallido intento de destruir la conducción nacional de EUDEBA, contestó que él "como el Cid, había ganado la batalla después de muerto" porque el Interventor Puiggrós había sustituido dicha conducción.

Lo lamentamos por el Cid. Pero nos da grata saber lo que — por el olor — ya sospechábamos: que el Dr. "Vanidossi" está muerto.



Decíamos Ayer...

# La Unidad del Nacionalismo

por ENRIQUE P. OSES

Refiriéndome ayer al medio revolucionario como fin del Nacionalismo, destacaba que, mientras el Nacionalismo no sea una fuerza organizada, coherente, jerarquizada y un Movimiento Nacional en vez de un sentimiento, nadie podía hablar en nombre de él, sino de particulares puntos de vista nacionalistas. Y concluía, luego de referirme al hecho revolucionario —en cuanto medio para la consecución del Poder por el Nacionalismo—, que ni éste, ni el comicial, eran los únicos, y que existían otros muchos medios para arribar a la finalidad propuesta del Nacionalismo. Y, finalmente, recordábamos que fuimos los primeros en reafirmar la índole verdaderamente revolucionaria de nuestro Movimiento. De esta breve síntesis, pueden extraerse copiosos conceptos, y hasta todo un Tratado nacionalista. Bien lejos de nuestro propósito el hacerlo. Creemos que ha transcurrido ya el tiempo de la disquisición. Y que estamos en el tiempo de la acción. Pero no es posible ésta, en su acepción integral, antes de la imprescindible e intransferible unidad nacionalista, por la cual bregamos sin descanso hace mucho tiempo, y en cuyo logro no cejaremos un instante. Unidad nacionalista, sí. Reclamada por la realidad del país; reclamada por el deseo de millares de nacionalistas; reclamada, en fin, por quienes, como decíamos ayer, ven más allá el Nacionalismo que la simple y hasta fácil conquista del Poder. Hagamos una rápida excursión doctrinaria. A través de diez años de adoctrinamiento nacionalista, he-

mos llegado todos los nacionalistas a una confluencia irrefutable. No hay, en efecto, un nacionalista que no abomine del Régimen vigente. Este Régimen liberal, producto de una ideología bastarda, extranjera, y que se nos ha inoculado casi desde la primera edad criolla por una sarta de mestizos que entendían el "Emilio" y el "Contrato Social" rousseauniano, con la misma soltura con que un burro come papel de diario. Este Régimen liberal, empachado desde su origen, entre nosotros, por la broza masónica extranjera. Este Régimen que comienza por desterrar lo autóctono como barbarie, y preconizar lo forastero como civilización, cuando lo nuestro era nuestro, malo, imperfecto, rudimentario, pero nuestro, y lo forastero era eso, de fuera, extraño, postizo y, en última instancia inadaptable. No sigamos porque no es necesario, dirigiéndonos a camaradas. El Nacionalismo repudia este Régimen, en su totalidad. Luego, pues, sobre esto, no hay divergencia posible, ni la mera sombra de una duda. Que unos nacionalistas lo rechacen, incidiendo más que otros en la malignidad herética de su origen liberal; que otros nacionalistas —menos doctrinarios— lo rechacen incidiendo más en sus resultancias económicas —creación de la superestructura financiera extraña sobre la vida nacional—; que otros nacionalistas lo rechacen incidiendo en el desbarajuste político que engendra; que otros nacionalistas lo rechacen incidiendo en la desvirtuación, en la tradición del Régimen para con nuestro ser nacional, no quiere decir sino que hay diversos matices de ese rechazo total de que hablábamos antes. Pero el rechazo, el repudio, siguen siendo totales, absolutos. Aquello —permítaseme la cita— de "hay que cambiarlo todo", resumen reciente propio de una crítica total del Régimen nuestro.

Vamos a seguir. Nosotros no sabemos que haya en cualquier Movimiento nacionalista una mayor y más amplia confluencia de antirégimen, que en el Movimiento nacionalista argentino. Y aunque me fastidia referirme a otros movimientos nacionalistas de la época, vale la pena la referencia, para ver de hacer entender a todos, la ventaja enorme que les llevamos a todos los nacionalismos de esta era antiliberal, antidemocrática y antilectoral. Por ejemplo: el colosal movimiento nacional-socialista es, en síntesis, una reacción contra la esclavitud impuesta al pueblo alemán por el Tratado de Versalles; el formidable movimiento fascista es, en síntesis, una reacción contra el dominio de la nación por una fuerza política comunista masónica, dueña ya de todos los resortes del Estado; el sereno y serio movimiento nacionalista portugués es, en síntesis, una reacción contra ese disgregarse molecular que le acaece a un pueblo cualquiera, con la sucesión de gobiernos débiles surgidos de un vuelco fundamental del sistema antes imperante; el tremendo movimiento nacionalista español es, en síntesis, la última instancia de una nacionalidad histórica pa-



Enrique P. Osés fue de esos camaradas que ganan —contundentemente— el cielo en la tierra; y como él era un trozo vigoroso de la patria, un ensueño en acción. Muchos prefieren creer que Osés no ha muerto. Y a fuerza de ese empeñamiento español, Osés —que no vivió para recuerdos de lata, sino para la lealtad gloriosa de la poesía— se nos fue quedando en el olvido.

Su único legado escrito —además de sinnúmero de folletos sobre el momento— es un volumen que constituye un admirable manual político —Medios y Fines del Nacionalismo— del que extractamos el presente artículo.

A. S. G.



ra libertarse de una revolución antinacional por excelencia. Pero, obsérvese que en todos estos Movimientos nacionalistas —salvo, tal vez, en el español—, lo aleatorio, lo circunstancial, hacen al Movimiento, más que una doctrina, más que un modo propio, más que un concepto verdaderamente nacional y trascendente. Mientras que en el Movimiento nacionalista argentino —podemos proclamarlo a todo grito—, nuestra rebelión no lo es ante una forma determinada de gobierno, no lo es ante un cúmulo de errores económicos, de traiciones históricas, de injusticias sociales. No. Nuestra rebelión es ante un Régimen, es decir, ante un "habitus" que dirían los filósofos, ante una integralidad —política, económica, financiera, espiritual, religiosa, doméstica—, totalmente antiargentina. Y, por lo tanto, invasora de nuestro medio. Y, por lo tanto, es deber nuestro el extirparla para siempre de la Patria, hasta en sus raíces.

Yo quisiera que todos los argentinos midieran la grandiosidad de nuestro Movimiento. Es la única manera de que todos los argentinos fueran nacionalistas y fueran revolucionarios, en la más amplia acepción del término. No combatimos un sistema político en cuanto tal, sino en cuanto degenera y corrompe el carácter argentino. No combatimos un sistema económico en cuanto tal, sino en cuanto va en desmedro del bienestar y de la justicia que en derecho le co-

rresponde al argentino. No combatimos un modo de vida, en cuanto es más "civilizado", o más "democrático", o más "conveniente" sino en cuanto no es argentino ni reporta, por lo tanto, ningún beneficio trascendente a los argentinos. ¿Que hay que rehacer la historia oficial para que todos comprendan esto? En eso se está, y contra viento y marea, y prejuicios y hasta calumnias. ¿Que hay que dar vuelta a toda la enseñanza oficial, para que desde el primer grado de la escuela hasta la Universidad, de nuestras aulas salga forjado el verdadero carácter nacional? Pues en eso se está. ¿Que hay que "cambiarlo todo", en una palabra, para que desde los comienzos, se organice, se estructure el nuevo Estado argentino, la Nueva Argentina que todos los argentinos debemos ambicionar? Pues en eso se está... Y ahora bien, ¿lo difícil es que, estando en esto todos los nacionalistas, para que mañana lo estén todos los argentinos, no pueda lograrse la unidad de fuerza y de acción del Nacionalismo? Desgraciadamente, sí. Al menos, todos los esfuerzos de unificación del Nacionalismo, en procura de esa acción común, han fracasado hasta ahora. ¿Por qué? Sencillamente. No porque todos no sientan lo mismo, ni piensen lo mismo. Sino por dos causas que no vacilamos en llamar minúsculas. Porque los nacionalistas —integrados casi totalitariamente en la doctrina— no se ponen de

acuerdo en los medios de la acción. Y no se ponen de acuerdo en los medios de la acción, porque dentro de las filas nacionalistas, existen elementos que de esto, del Nacionalismo —hecho profundo, entrañable, inmenso, de la Patria en esta época—, sólo perciben minucias. Porque dentro de nuestras filas, o fuera de nuestras filas, hay una porción de elementos que creen y sostienen que todo el Régimen puede modificarse con un golpe de Estado o con una reforma; que toda la justicia social finca en que los obreros puedan ganar 120 pesos mensuales; que "no hay que asustar a las gentes" o demás morralla por el estilo. Sin contar con que dentro o fuera de nuestras filas limpias, se esconden quelines, desalojados o lidos ayer del Poder, piensan nostálgicamente en el Poder perdido. Y ven en el Nacionalismo el trampolín que ya no tienen en "su" política partidaria de ayer.

Concluamos por hoy. Hay una unidad estrecha, compacta, en la esencia del Nacionalismo, en los fines del Nacionalismo. Y hay una dispersión nacionalista que proviene de la interferencia no esencialmente nacionalista en nuestras filas. La lógica consecuencia que se extrae de esto, es que hay que concluir de una vez y para siempre, con esa interferencia. Y esto, no sólo para salvar al Nacionalismo de una "impasse" trágica, sino para salvar a la Patria, que es el fin único del Nacionalismo.

# CABILDEOS

Bidegain, gobernador de Buenos Aires, fue en tiemposidos un nacionalista ortodoxo. Pero ahora es otra cosa, perteneciente la contraria: pertenece a la izquierda ideológica. Pese a su ministerio de Educación, Dr. Alberto Baldrich, llevó a su firma el decreto de nombramiento en la Dirección de Enseñanza Privada de un distinguido educador católico y peronista, cuyo nombre nos reservamos. Aquel se negó rotundamente: "quero allí a un hombre de carrera", dijo, y también quiere terminar con la enseñanza privada, católica, en la provincia". Baldrich insistió su renuncia, pero fue disuadido por el gobernador. Se dice que en esta posición no sería tan expone, ante influido por su esposa y sus hijas, una de ellas es novia de Vaca Narvaja, un guerrillero peronista de los que rugió de Rawson y hoy casi, cogobierno en el primer estado argentino.

Unos de la acción: Secretaría de Planeamiento y Acción de Gobierno de la Presidencia de la Nación. Protagonista: Ingeniero D'Alessio. Epoca: actualísima. Síntesis "dramática": éste presenta ante el equipo de funcionarios reunidos al efecto al nuevo asesor general, Dr. Simón Simionovich, del grupo "Demetrios", advirtiéndole que con él y el esfuerzo de todos se realizaría el socialismo nacional, "tal como lo quiere Perón".

El negocio inmobiliario está en baja en la zona de San Isidro, Acassuso y alrededores. Así lo afirman quienes de él se ocupan. Agregan que esto se debe a que las intimidaciones y exigencias crematísticas de diversas organizaciones clandestinas, ahuyentan crecientemente a los "rublos" que, según es sabido, gustan poblar esas latitudes. Caso al canto: el gerente o dueño de una fábrica de tractores recibió una amenaza tan fuerte por tantos miles de dólares. Ese mismo día izó a la familia y voló a EE. UU., patria natal. Los petates quedaron "in situ".

Amena anécdota del general Perón: Lo visitaba el año pasado un amigo y correligionario, quien como respuesta a algunas reflexiones o referencias políticas obtuvo la siguiente: "Mira, amigo, yo de política no entiendo nada; sólo sé de táctica, estrategia, psicología de las masas, conozco bastante a los hombres... pero, de política, nada... nada".

Según ha trascendido, en círculos muy allegados al ministro de Bienestar Social se comenta que el 26 de junio pasado, se habría intentado secuestro o violentar contra su vida. A tenor de esas versiones —que en tal carácter publicamos— el hecho sucedió en el expresidente Perón encamino a Santa Rosa y a un médico de su asistido que en esos momentos lo visitaba. La razón de visitar en su nombre a los hospitalizados a raíz de lo ocurrido en Ezeiza. En último momento se resolvió por razones circunstanciales, que el médico solo esté en el automóvil o al de aquél. Cumplida la primera etapa en el hospital de Quilmes, dicho vehículo fue atracado y violentamente arrojado al pavimento su ocasional y potente espada de pistola. El doctor fue advertido a tiempo por los desconocidos asaltantes quienes pusieron pies en polvorosa sin dejar rastros.

1816 - 9 DE JULIO - 1973

# El Nacionalismo por la Independencia

El 12 de julio, en el salón de Cangallo 1352, el Nacionalismo, al tiempo que evocaba la Declaración de la Independencia que tuvo lugar en Tucumán hace 157 años, planteó —y en esta dolorosa paradoja se encuentra la explicación de su existencia y de su destino— la necesidad de la Independencia. Invitaron al acto el Movimiento Unificado Nacionalista Argentino, Patria Grande, el Sindicato Universitario Argentino, el Grupo de la Reconquista y la Corporación de Estudiantes, entre otras agrupaciones de la Capital Federal.

## Los Universitarios

Los jóvenes Cdas. universitarios Héctor Hernán Bosch, Carlos Tocagni y Witold Copitinsky fueron los oradores iniciales. El primero describió, en los duros términos que corresponden, la actual entrega de la Universidad al marxismo. El segundo historió el proceso que ahora culmina: el esencial desarraigo del intelectualismo estéril, ayer unitario y afrancesado y hoy marxista-leninista. El Cda. Copitinsky, jefe de la Corporación de Estudiantes, reafirmó la suprema autoridad, en esta hora, de la vieja consigna "Dios, Patria y Hogar".

## Millé: La Hora del Nacionalismo

El camarada Antonio Millé examinó los órdenes propuestos por la derecha regimínica y la izquierda marxista. Respecto de la primera, puntualizó que "el orden que juramos defender con nuestras vidas no es el de los apetitos personales, no es el orden del antipueblo y la antipatria, no tiene nada que ver con esta realidad corrupta e insensata", y denunció también al supuesto orden "de guerra y de disgregación social" que promete la segunda. Instó al Nacionalismo a alzarse como fuerza orgánica y combativa y concluyó con el juramento de "oponer a cada aberración de la ideología la frescura de una verdad" y "a la traición de la guerrilla agazapada, la fuerza descubierta y varonil" del Nacionalismo.

## Bandieri: Nacional-Sindicalismo

Acto seguido, el Cda. Luis María Bandieri definió al sindicalismo nacionalista: "Por eso somos sindicalistas. Porque concebimos la sociedad orgánicamente, no co-

mo suma de votos ni como refugio de especuladores, sino como el conjunto de sus productores, ordenados en un sistema de Sindicatos protegidos por el Estado en cuyas funciones ejecutivas y legislativas participarían dichos Sindicatos como organismos de derecho público. En medio de aplausos y vitores, concluyó así: "Algún degenerado estudiante francés escribió en las paredes del París de 1988 'haz el amor y no la guerra'. Los hombres que se saben tales hacen de cada gesto de amor un acto tan total como la guerra, y sólo saben emplear las armas por una razón de amor. Camaradas: por razón de amor a Dios, a la Patria y a la Familia, el Nacional-Sindicalismo se proclama en pie de guerra".

## De Nápoli: Unidad Para la Victoria

Presente entre el público el Cda. Alberto De Nápoli, fue invitado por los organizadores a hablar a los presentes. Viejo militante, saludó a la juventud nacionalista, a la que consideró factor decisivo de la victoria. Porque al enemigo activista —acotó— lo derrotamos cada vez que nos enfrentó. Concluyó su arenga con una exhortación a la unidad del Nacionalismo, por encima de todas las diferencias anecdóticas.

## Curutchet: Estrechar Filas y Evitar una Nueva Burla Histórica

Cerró la serie de discursos Ricardo Curutchet, quien comenzó afirmando que la Declaración de la Independencia de 1816 era un hecho inconcluso o interrumpido en su continuidad. "Porque otros centros de poder mundial antaño no previstos; otras metrópolis ideológicas no imaginadas siquie-

ra; otras legiones invasoras provistas de otras armas que las propias de la guerra viril, disputan, destrozan y más de una vez someten el cuerpo y el alma de la Argentina", dijo. Y agregó: "...en nombre de cuarenta años de militancia personal, exhorto a los camaradas presentes a estrechar filas en torno a las banderas que siempre nos han nucleado en las horas difíciles".

## Los Caídos

Luego se hizo el silencio, y un toque de clarín. El Cda. Roberto Etchenique leyó los viejos versos que los recuerdan: "Míralos cómo caen/ cómo tienen partidas las espaldas...". Un silencio, religioso, acogió la lectura. "Ellos están ya muertos/ pudiéndose en lo hondo de la tierra cuajada./ Está fría la tierra lastimosa/ pero está ardiendo toda la forma de la Patria." Luego fueron sus nombres: Lacerbrón Guzmán, de Santiago. García Montaña, Passaponti, Menéndez, Palermo, Quintana, Owsik, Elizondo Olivera, Gauna, Bertoglio, Giarina, Millitello, Gatica, Polldoro... los ¡presentes! rituales, los saludos unánimes, acompañaron una vez más a cada uno de ellos.

Porque el Nacionalismo es una comunidad de sacrificios. Sobre esa sangre, el 12 de julio, hemos puesto nuestra responsabilidad y nuestra esperanza. La muerte de los Caídos no se agota en sí misma —ni en lo épico, ni en lo elegiaco—, sino que es un compromiso para todos nosotros, que debemos dar a esas vidas jóvenes quebradas una final justificación en la victoria.

R. H. R.

# Nacionalismo vs. Antiimperialismo

Por **LUIS MARIA BANDIERI**

## **El Poder Internacional Del Dinero**

Todo argentino que haya superado la etapa puberal sabe, sea por la voz de su experiencia, sea por las letras de tango —"lo que hace falta es empacar mucha moneda, vender el alma, rifar el corazón; tirar la poca conciencia que te queda..."—, que el dinero mueve al mundo. Y, con más razón, que priva en esta especie de cenicienta suburbana a que ha quedado reducida nuestra Patria, donde la palabra "plata" se ha tomado, literalmente, como epónimo.

Contra ese dominio eminente que el dinero ejerce, por lo menos desde hace dos siglos, sobre el género humano y nuestra tierra concreta, ha luchado —casi siempre con suerte adversa— la corriente clásica y tradicional de la política. La restauración del orden natural y jerárquico que ésta propugna, devolvería la riqueza a su función instrumental y subordinada. El mercader dejaría su lugar al productor. La disciplina de las armas y la disciplina del sacerdote recuperarían la preeminencia y la ejemplaridad perdidas. Y esto, que no es utopía, pues existió, con los altibajos de toda empresa humana, en épocas en que Europa y la Fe fueron sinónimos, significaría instaurar la unidad superior del cristianismo entre naciones perfectamente soberanas. Tal el pensamiento que, con el primer Maritain, podríamos llamar "antimoderno".

Porque no se puede servir a dos señores, el dominio plutocrático, conduce indefectiblemente a una unidad, pero bajo "un tirano gigantesco, colosal, universal, inmenso", como el que anunciara Donoso. El "imperialismo internacional del dinero" urde, por debajo de las aparentes autonomías

de los países y de sus eventuales antinomias, la trama de un mando universal. Y frente a ese gobierno mundial hacia el que caminamos por las trochas abiertas por los dos aliados del dinero, el liberalismo y el marxismo, para nosotros, argentinos, sólo el nacionalismo, con su petición de vuelta a los valores fundacionales clásicos y católicos y de inserción del hombre en su natural "dimensión nacional", nos permitirá prevalecer y no perdernos en la disolución.

## **Imperio o Imperialismo**

No debe confundirse el poder imperial del dinero, que hemos descrito, con el "imperialismo"



**LENIN: "...debió asumir la quiebra teórica de la predicción marxista del colapso total del capitalismo"**

contra el que declaman a diario los agitadores. En principio, Imperio y dinero son términos antitéticos.

Las épocas imperiales, las épocas plenarias de los pueblos, han significado el término o cancelación de un tiempo de lucro. Las empresas imperiales —Roma, Es-

paña— no se originaron en un afán especulativo sino en una voluntad expansiva de poderío y grandeza. Los conquistadores españoles, nuestros lejanos abuelos, buscaron la gloria, el poder, pero no el dividendo. Los sueños de Trapalanda y de la Ciudad de los Césares excedían los márgenes de la contabilidad por partida doble.

Cuando la burguesía conquista el Estado y desaloja a la monarquía tradicional, desaparece el imperio entendido políticamente, en un sentido fáustico —que diría Spengler— de voluntad de dominio. Nace el imperio económico, la expansión comercial, el auge de los mercaderes que se vuelca a las grandes regiones inexploradas de Asia y África. Surge así la fulminante expansión de las colonias, que hoy se encuentran en liquidación definitiva.

## **Concepto Leninista del Imperialismo**

En 1916, en el ápice de la política de imperialismo comercial, cuando ya todas las tierras libres se encontraban conquistadas, escribe Lenin su folleto "El imperialismo, fase superior del capitalismo". No pretendía allí sino "ofrecer... un cuadro general de la economía mundial capitalista, con sus conexiones internacionales a comienzo del siglo XX, en vísperas de la 1ª guerra mundial". Sus discípulos, sin embargo, harían de tal examen general un cuerpo de doctrina que pretende resistir el paso del tiempo.

Lenin debió asumir la quiebra teórica de la predicción marxista del colapso total del capitalismo. El salto cualitativo de la era de la necesidad a la era de la libertad no se había producido; antes bien, la socialdemocracia accedía a los gabinetes burgueses e in-

ciaba una guerra de zapa doctrinaria contra las profecías de los autores del "Manifiesto" del 48. El universalismo proletario que cerraba esa pleja ya no resistía a la realidad: "el imperialismo económico de la época de alrededor de 1900 constituía, precisamente, para el obrero (alemán), una premisa de su existencia, por cuanto aseguraba la salida de los productos y la importación de las materias primas, cosa que el trabajador inglés ya había comprendido mucho tiempo atrás" (Spengler). Lenin debía ofrecer una nueva esperanza a una fe debilitada. Proclama, entonces, que la catástrofe capitalista se ha retrasado porque el sistema ha entrado en un estadio final, que será el definitivo. Anota como características de esa etapa: la concentración monopólica de la producción y el capital; la fusión del capital bancario con el industrial, y la creación subsecuente del "capital financiero"; la exportación de capital sucede a la exportación de mercaderías; las asociaciones internacionales monopolistas se reparten el globo; las potencias capitalistas delimitan sus zonas de influencia.

"El imperialismo anuncia el advenimiento de la revolución socialista", es el corolario de tinte apocalíptico. No interesa señalar que ese vaticinio no se cumplió, pese a que en nuestro tiempo encuentre Alendes que lo repitan con devoción y superficialidad de escolar. Importa, sí, señalar que el instrumento de derrota del imperialismo, ya señalado por Lenin — especialmente en "Tesis y adiciones sobre la cuestión nacional y colonial" —, provendría de la "nacionalización" de la izquierda revolucionaria. He ahí el origen, por cierto no muy espontáneo, de nuestra "izquierda nacional". En efecto, la división del mundo entre las potencias imperialistas crearía un enfrentamiento entre los países opresores y los países oprimidos. La lucha de clases se trasladaba al plano internacional, donde los pueblos oprimidos no combaten ya "contra el feudalismo interno sino contra el imperialismo exterior" (Ramos). La ideología marxista leninista descubre así, en el primer cuarto de este siglo, la "cuestión nacional". Porque la nación será siempre cuestión, es decir, asunto opinable dependiente de variables tácticas. En última instancia, una etapa dialéctica ha-

cía el dominio socialista mundial, hacia la sociedad universal sin clases. Porque "el mundo avanza hacia su integración en el socialismo, a la vez que se desintegra irreparablemente en el orden capitalista... el internacionalismo deja de ser una falsa bandera o un postulado meramente teórico para convertirse en objetivo concreto no lejano, cuando en el desarrollo de las luchas de clase obrera, con todo el pueblo, por el paso del capitalismo al socialismo... sobre las ruinas del capitalismo desintegrado, la humanidad será una sola con infinitos matices variados e infinitas posibilidades creadoras". Y es Pulgrós quien lo dice. Los corderitos roussonianos de esta humanidad futura balan ya en la Universidad de Buenos Aires.

#### *Por la Nación, Contra la Internacional del Dinero*

Donoso no estaba equivocado. "El mundo... camina con pasos rapidísimos a la constitución de un despotismo, el más gigantesco y asolador de que hay memoria en los hombres". De un lado, es la integración capitalista en una columna del bienestar. Del otro, la integración socialista en un fanatismo tecnificado. Ambas, aunque proclamen mutuamente su

enfrentamiento, y anuncien su desaparición a corto plazo, son vías confluentes: uno y otro brazo de la Internacional del dinero, de la finanza y de la usura internacionales.

Hay una sola realidad a oponer a esos sueños de soberbia satánica: la realidad de la Nación.

No sólo de la Patria como "dulzura cordial", como incitación que no cesa. Porque ese sentido intuitivo e inmediato de lo que es la Patria no basta. Porque el nacionalismo no sólo es sentimiento, sino que debe ser idea. No se afina en lo espontáneo, sino que nace del ejercicio de lo riguroso. Puestos en posesión de ese sentimiento que nos es común, es necesario un áspero camino intelectual hasta el concepto en que ese sentimiento quede comprendido y trascendido. Entonces, ese amor patrio ya no se fundará en el sentimiento, por naturaleza mudable, sino en una "categoría permanente de razón"; en una razón encarnada en hombres concretos que encuentren en ella, más sólidamente que en la nostalgia del terruño o en la pervivencia de los antepasados, sus razones de vivir y de morir.

Y la Nación viva borrará sin rastro todas las quimeras ideológicas que, como esta del antilimperialismo de raíz leninista, quisieran atarla a la coyunda de una internacional sin alma.

## Una Mujer de Córdoba

### Para Gobernantes de Pacotilla Y Militares de Juguete

En el monumento a San Martín, en la plaza del mismo nombre, frente a la Catedral y frente al Cabildo, hoy Policía, manos anónimas, trazaron en el pedestal del monumento, la estrella roja del ERP, con sus siglas.

Allí estuvo, ante la incuria y el descuido de las autoridades, para los actos del IV centenario de la ciudad. Allí seguía, cuando engolados funcionarios, Gobernador y Vice, Jefe del III Cuerpo, de la Guarnición Aérea, Intendente Municipal, etc. depositaron sus ofrendas florales, en la mañana fría —bajo ambos aspectos, el climático y el patriótico— del 9 de Julio y allí habría seguido estando si no hubiese en Córdoba mujeres...

Porque fue una mujer de Córdoba, con su hija, las que berraron ese signo que nada tiene que ver con la Patria y mucho con la Anti-Patria.

¿Qué pasará en Córdoba, cuando ya no queden mujeres?



# Las "Ofensivas" Diplomáticas de Brasil en Bolivia y Paraguay

Por MIGUEL A. MOYANO

En los últimos tiempos las agencias informativas califican de "ofensivas diplomáticas" los viajes que realiza el Canciller brasileño y las entrevistas de Garrastáiz Médici con sus colegas de la región.

Indudablemente los proyectistas de Itamaraty no pueden estar resentidos con los observadores que dan intención de "ofensiva" a su quehacer internacional, ya que exceden con mucho los límites que hacen de la diplomacia el medio de entendimiento y acuerdo entre los pueblos, para reemplazarla con una desembozada penetración en los Estados vecinos de menor potencial. Ejemplo claro de lo mencionado lo constituyen Bolivia y Paraguay. Estados de vital importancia en la actual coyuntura histórica de Latinoamérica desde el momento en que son el corazón geopolítico del subcontinente. Brasil ha empeñado y está empeñando grandes esfuerzos para lograr una irreversible influencia sobre los gobiernos de ambos Estados Hispanoamericanos, buscando crear un sistema de compromisos de tal densidad, que ponga a salvo de cualquier cambio político que pudiera suceder en ambos Estados los intereses hegemónicos de Brasil. Así, Paraguay significa para Brasil la explotación de los Saltos de Guairá con su portentosa capacidad energética y, al mismo tiempo, la llave para promover demoras en proyectos similares de Argentina. Bolivia, además de sus comprobadas riquezas de maderas, estaño, petróleo, gas, tiene las fabulosas minas de hierro del Mutún. La veta principal de esta riqueza ferrífera se extiende hasta Brasil que no necesita del hierro boliviano para su industria siderúrgica. Argentina en cambio, necesita del Mutún,

ya que si bien Sierra Grande asegura la provisión de mineral con una adecuada ley, la posición del Mutún, su calidad, hacen del mismo una fuente importante para la Argentina.

El Mutún asegura a Bolivia importantes ingresos —que pueden multiplicarse mediante acuerdos amplios y crecientes con Argentina— se ve en estos momentos bajo la amenaza de la influencia brasileña que intenta seducir a las actuales autoridades bolivianas con generosas promesas de toda índole. Aun a costa de circunstanciales inversiones económicamente onerosas, pero que aseguran desde ya claros dividendos políticos y a mediano plazo enormes beneficios comerciales, Brasil ha prometido o mejor dicho encandilado a los bolivianos con la instalación de una acería "para explotar integralmente el hierro boliviano". La intención brasileña es por demás inocultable: su oferta es un clásico "proyecto tapón" destinado a impedir que la Argentina pueda adquirir el hierro del Mutún. Y este es un acto de clara agresión. Pero no es por cierto el único. Ahora se ha alentado a las autoridades bolivianas a denunciar el acuerdo firmado el año pasado con nuestro país para la provisión de gas. De tal modo se exige a la Argentina por parte de Bolivia un aumento no previsto en el pago del fluido so amenaza de interrumpir las entregas y "vender a otro país". La amenaza, inesperada, injusta para el propio pueblo boliviano, que será al final el gran perjudicado, revela hasta dónde ha llegado la penetración de Brasil en la hermana Bolivia.

Todo esto revela claramente que las declaraciones efectuadas el 5 de mayo de 1971 por el embajador

de Brasil en La Paz, general Hugo Bethlem, quien durante el almuerzo que se ofreció en San Pablo a Osiris Villegas intentó involucrar a nuestro país en un esquema imperial que establecía "una especie de protectorado a naciones como Bolivia", es de vigencia. Esta osada afirmación pública de un alto Jefe militar y diplomático de Brasil, levantó en su momento una oleada de protesta en América Hispánica y especialmente en Bolivia. Sin embargo el nuevo embajador de Bolivia en Brasil, coronel Mario Adett Zamora, ha declarado en Brasilia el 17 de julio último "que Brasil ofrece a Bolivia una política audaz, realista y dinámica, como quedó demostrado en los últimos convenios firmados durante la visita del Canciller Mario Gibson Barbosa a La Paz". Indudablemente existen notorias coincidencias entre las declaraciones del exembajador brasileño y el actual boliviano.

Superando Paraguay el asesinato de Cerro-Corá; la ocupación de Asunción por largo tiempo; los despojos territoriales efectuados por el anterior Imperio Brasileño; el régimen de Stroessner ha roto un vínculo inestimable de esencias históricas con nuestro país, al firmar y hacer aprobar —no obstante la oposición de los sectores más lúcidos de su pueblo y también de su Gobierno— el tratado para la instalación de la usina en Guayrá. Las ofensivas declaraciones de Sapena Pastor que precedieron a la firma de este acuerdo, dicen a las claras que más que buscar satisfacer lo que serían lógicas posibilidades de progreso material para el noble pueble guaraní, se ha involucrado Asunción en una política de servidumbre hacia el nuevo Imperio Brasileño.

# ¿Qué Saldrá de ese Chile que Sangra?

No cabe duda que pocas situaciones políticas influyen tanto sobre nuestro país, como la que vive Chile con el gobierno de Salvador Allende.

Allí se padece desde los últimos tiempos, casi diríamos desde el instante mismo de la instauración de la UNIDAD POPULAR en el poder, un clima permanente de inseguridad y caos, como consecuencia del intento de concretar la marxistización de todos los ámbitos, por parte de esta "concordancia" de los partidos de izquierda.

Ello lo lleva a cabo la U.P., no sin la lógica resistencia de un variado espectro opositor que incluye junto al PARTIDO NACIONAL Y CIERTAS AGREGACIONES NACIONALISTAS, —tal vez los únicos francamente opositores— a la fluctuante y equívoca presencia de la D.C., de los DEMOCRATAS-RADICALES y de la IZQUIERDA RADICAL. Actitud que no se agota en el denuedo verbal, sino que se refleja en el sistemático enfrentamiento del Ejecutivo con la mayoría del Congreso, con la Contraloría General de la República y con la Corte Suprema.

En este estado de cosas es que se produce el alzamiento del Tte. Cnel. Souper (cuya veridica e iné-

rita versión damos en otra parte), las dilatadas huelgas que deterioran hasta lo imposible la ya maltrecha economía chilena, el enjuiciamiento y destitución de los ministros, convertido en costumbre nacional, y el pulular de grupos armados para-gubernamentales —del MIR, VOP, FAR, MAPU, PC, etc.— que agregan con su existencia una carga de extorsión pistolera al de por sí anormal desarrollo político.

Este sería pues, un rápido muestreo del estado crítico del país de "allende los Andes", al que creemos imprescindible completar con un verdadero análisis de fondo, que más allá de la descripción de las circunstancias, intente descubrir el destino del pueblo chileno, no sólo por lo que signifique para el porvenir de su política interna, sino también por sus inevitables implicaciones con la nuestra.

Cumple con creces este propósito la nota que publica el periódico "TIZONA", editado en Viña del Mar, debida a la sesuda pluma de su director JUAN ANTONIO WIDOW y titulada "Los problemas de un gobierno militar", de la que reproducimos lo que sigue.

## LA SALIDA MILITAR

Ya he indicado antes que la única salida de la actual situación, que signifique realmente remedio a ella, depende de las Fuerzas Armadas. ¿Es que alguien piensa en la posibilidad de esperar hasta las elecciones de 1980? ... Ahora bien, como veía antes, frente a esta única posibilidad real hay dos actitudes: la del demócrata suicida, que se niega por principio a la posibilidad de que un régimen no surgido del sufragio universal pueda tener alguna brizna de bondad; y la del que, cualquiera sea su posición, acepta el hecho y sus consecuencias. Pero ahora lo que importa considerar no son las actitudes ante esta posibilidad, sino las condiciones de su realidad.

En el actual sistema de fuerzas —legales y clandestinas—, el factor decisivo está constituido ciertamente por las instituciones armadas tradicionales. La posibilidad de una guerra civil prolongada radica, para las fuerzas marxistas, en un eventual copamiento de algún importante sector de aquéllas, que podría realizarse al amparo de la actitud pro-marxista —o, al menos, vacilante— de algún jefe que permitiese el reparto de armas al "pueblo" o la entrada masiva de los miembros de las brigadas socialistas, comunistas y del MIR a las filas de algunas unidades importantes. Según la experiencia de 1936 en España, esto último puede suceder si no hay decisión en los mandos militares o si hay desorganización entre ellos. Sin estas condiciones, es prácticamente imposible que la revolución socialista se instale por la "via armada", por lo menos aquí y ahora.

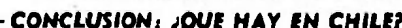
Pero el problema que me ocupa ahora no es éste.



FF.AA.: La salida chilena en sus manos

La cuestión no radica en los modelos, no obstante, sino en las formas. Y, en su raíz, el hecho de constituirse el poder militar en nueva fuente de legitimidad original de la autoridad política plantea, precisamente en su novedad, el problema de la actitud que ante ello pueden asumir quienes provoquen el hecho. Hay dos extremos posibles, perniciosos ambos de desconocer la legitimidad en que aquél se funda. Por una parte, puede suceder, como ha sucedido muchas veces y sigue aconteciendo, que los militares no vean otra manera de otorgar legitimidad a su actitud que la de llamar a elecciones o, simplemente, devolver el poder a los partidos políticos, como si éstos fuesen de suyo depositarios de la legitimidad o como si las elecciones fuesen la única forma por la cual un gobernante puede contar con ella. Esta idea estrecha y terca ha sido justamente la causa de que muchas naciones hayan perdido su estabilidad en el valvén entre profesionales corrompidos de la política y militares que quieren depurar, pero al mismo tiempo volver lo antes posible al juego democrático. En Chile lo que se ha corrompido no es sólo el poder detentado por los marxistas, sino las bases morales en virtud de las cuales éstos pudieron, legal y constitucionalmente, llegar a ese poder. La continuidad en el ejercicio del poder político ya se ha roto, razón por la cual ya tampoco existe una legitimidad de origen que haya que respetar forzosamente. Ni forzosa ni libremente, pues no hay ninguna. En otras palabras, la salida militar no es para salvar la democracia, sino para salvar a Chile, que democráticamente ha ido a parar donde está. Por la otra parte, está el otro peligro de que las Fuerzas Armadas, al convertirse en factor determinante de la instauración de un orden político, se constituyan a sí mismas en un poder permanente, reservándose las decisiones políticas de mayor importancia. Si esto sucede, las Fuerzas Armadas serían una especie de partido político, único o casi único, que miraría la gestión política no desde la perspectiva dominante del bien común, sino desde el ejercicio y la conservación del poder. Esta ha sido la situación en Argentina, desde 1966, donde por convertirse el gobierno en una dependencia de las Fuerzas Armadas, se movió también de acuerdo a la pugna que dentro de éstas se desarrollaba para hacerse del caudillaje, hasta que llegó el momento en que tenían todo el poder, pero ni una pizca de autoridad.

26 — Cabildo



Sobre este supuesto, el del papel de la fuerza militar como restauradora de la autoridad política, aparecen como accidentales las formas que puede adoptar un gobierno que se genere como resultado de una intervención de las Fuerzas Armadas. Si aquel a quien se entrega la autoridad política la ejerce verdaderamente, es decir, ateniéndose a sus límites morales y ordenando sus actos al bien común real, no importa que sea un civil o un militar ni importa el carácter específico de las instituciones que se funden. Lo único que importa es que todos los actos de gobierno y las nuevas Instituciones reconozcan como base el derecho natural, es decir, el derecho real que emana de las personas de carne y hueso y de los organismos sociales que éstas constituyen en el ejercicio de ese derecho. Este es el único cimiento posible de un verdadero estado de derecho, ya que lo que con este término se menta no es la norma de un utópico juego de ideologías, sino la de la vida civilizada.

# EN URUGUAY...

## ¿Comienza a Amanecer?

Por VICTOR TOMAS BEITIA

"Siempre al fin es un puñado de soldados el que termina salvando a la civilización". O. SPENGLER

**I**ndudablemente pocas cosas se parecen menos a un país en estado de revolución, que la visión que ofrece Montevideo y en grado aún mayor, el Uruguay todo, a los ojos de un observador vulgar.

La apatía, que medio siglo de liberalismo, ya declimonónico al instaurarse, ha logrado incorporar a la personalidad del ciudadano uruguayo, nos hace hoy creer que previa a cualquier empresa de verdadera magnitud, deberá devolverse al oriental, el interés por su destino histórico.

Para su análisis no puede existir peor regla que la de intentar el fácil cotejo con las modalidades políticas a que nos acostumbramos de este lado del Plata. Puesto que nuestra ya ganada despreocupación ante la presencia por los "tanques en la calle", provoca muy otras reacciones, en un país como el uruguayo, no dispuesto a apearse con facilidad de sus "instituciones" democráticas.

Por eso, la reciente irrupción de las Fuerzas Armadas en la vigilancia de la actividad gubernamental, primero, y en su franca dirección después, configura un hecho absolutamente extraño y no ensayado en los tiempos contemporáneos. De algo sí podemos estar seguros: en este intento salvífico que acaba de comenzar, están puestas todas las posibilidades para el engrandecimiento político, social y económico del Uruguay o como contrapartida su total y de-

finitivo estancamiento y disolución como nación soberana.

### La Situación Previa

Es imposible, por lo dicho, imaginar la aparición de las FF.AA., sin recordar la situación caótica que se había aposentado en todos



BATLLE: "...la prédica radical-socialista..."

los ámbitos de la vida uruguaya cuando, en la célebre "Semana de Febrero" de este año se produjo el avance sobre los poderes establecidos por parte de aquellos "quienes, casi de un modo mítico, se identifican como a "los generales".

A partir de entonces y tras el pacto Boisso-Lanza que consolidó la alianza entre el presidente Bordaberry y los "generales", todo sobre la base de un programa de acción común —especificado en los famosos comunicados 4 y 5— que

incluye la participación de las FF.AA. a través del Consejo de Seguridad Nacional (COSENA), ese organismo, que teóricamente cumple sólo funciones de asesoramiento pero, como es fácil inducir, no se produce ningún hecho de alguna relevancia sin que éste lo apruebe.

Allí comenzó la influencia cada día más efectiva del Ejército en las decisiones de este gobierno que, pese a haber abatido en toda su línea al poderoso Movimiento de Liberación Nacional —Tupamaros— se encontraba seriamente jaqueado por la no menos fuerte oposición del estudiantado secundario y universitario —pésimamente conducido por los sucesivos ministros de Educación y el Consejo Nacional de Educación (CONAE)— y de los dirigentes de la hoy disuelta Convención Nacional de Trabajadores (CNT), que responden a una línea sindical clasista, asimilable para nuestra comprensión a la de los sindicatos cordobeses de SITRAC-SITRAM. Que por otra parte no encontraba el respaldo necesario en el Congreso, por el que campeaban la demagogia filo guerrillera, acorde a los signos de los tiempos, y el cohecho, como sistema, frente a la corrupción administrativa y judicial.

### "Los Generales"

Al hablar de la ingerencia castrense en lo político, hemos mencionado a "los generales", perso-

najes que parecen extraídos de las páginas de Jean Larteguy y sin cuya presencia es impensable la posibilidad de transformación que se vislumbra en la situación uruguaya.

Sobre todo cuando la aparición de esta "nueva clase militar" se produce contra la misma naturaleza de un Ejército trabajado por la prédica radical-socialista que aportó José Batlle y Ordóñez y su familia, y en el que las carreras que culminaban en el generalato, lo eran por obra de la digitación de los partidos políticos, cuando no de las logias, a las que son, aún hoy, propensos tanto blancos, como colorados, por formar parte de su folklore nacional.

Este estilo diferente encontraba sin embargo su "alter ego" de la vida civil, en el pensamiento de indudable arraigo popular de Luis Alberto de Herrera (a quien recordamos en otra parte) que pareció dar el triunfo al nacionalismo con la victoria electoral de 1958, aun cuando la perspectiva histórica ya ha demostrado que no fue así.

En el plano militar esta corriente alcanza de una manera subterránea progresos significativos, ya que aunque los peores destinos en las fronteras, y durante tiempos exorbitantes, eran para sus componentes, a quienes los ascensos les llegaban con una lentitud inusual, esas mismas postergaciones fueron templando en ellos, el arquetipo de un auténtico espíritu militar.

Entre los primeros de esta formación debe mencionarse al Gral. Esteban Cristi —padre del actual Jefe de la Región Militar N° 1, y una de las cabezas de los "generales" actuales— pionero de la aviación en el Río de la Plata y condenado por el batallismo al virtual ostracismo militar, allá en la década del cuarenta.

Continuador en el tiempo en esta tendencia, aun cuando aguzando su sentido nacionalista, será el General Mario Aguerrondo, cuya incursión en el plano político como candidato del herrerismo agregará a los "generales" un interesante apoyo de sustentación popular, a la vez que él conserva una especial influencia sobre sus camaradas de armas que permanecen en actividad, lo que lo proyecta, con enormes posibilidades políticas en un futuro no demasiado lejano.

## Situación Económica

Quiénes ahora ejerzan la conducción política del Uruguay deberán enfrentarse a no menos de once años de estancamiento económico, cuyas características son más o menos, las que siguen:

—Una explotación deficiente de sus recursos productivos.

—Un producto bruto creciendo a un índice del 1% anual, proporción que se convierte en regresiva con el aumento demográfico de la población.

—Los sectores productivos de mercaderías, en franco retroceso frente a los de servicios —sobre todo los públicos— que no ofrecen la máxima ganancia. Y mientras tanto la inversión pública en estos últimos años ha llegado a menos del 10% de los gastos presupuestarios totales.

—Consecuentemente y por obra de esta baja actividad económica, la recaudación fiscal no se puede nivelar con las erogaciones y por ello el déficit en el presupuesto resulta un verdadero azote de la situación uruguaya, sobre todo, cuando los rubros deficitarios están dados por empresas no reproductivas —es decir, no tiene por objeto la creación de bienes futuros— sino que implican solamente gastos corrientes totalmente improductivos y no prioritarios.

—A todo esto debe agregarse el estancamiento de las exportaciones para compensar el endeudamiento externo, verdadera hipoteca para el país, que se ve gravada aún más, por la cada vez mayor importación de objetos indispensables para el normal desenvolvimiento de la vida oriental.

—Distorsiones causadas en las que se agrega una política monetaria y crediticia decididamente suicida, por cuanto al restringirse drásticamente el crédito, ha convertido a los usureros —al igual que en nuestra Argentina— en los únicos beneficiarios de la crisis. Con el agravante que al resultar más rentable el préstamo que la inversión en producción de bienes, la escasez se convierte en la regla habitual de las ciudades uruguayas.

Por todo lo dicho y pensando en parecidas experiencias vividas en nuestro país, parecería que la receta para esta grave situación, consistiría en hacer todo lo contrario de lo que actualmente se aconseja en la nación hermana, al considerar la estabilización monetaria, como "deseiderata" de la economía, sino, más bien, librar de obstáculos injustificables a la misma, para ensanchar así su producción nacional, única garantía real de estabilidad económica a posteriori y prosperidad general.

Lo otro sería reducir el fraccionamiento.

Y éstas son, básicamente, las tareas pendientes, que esperan a quienes quieran sacar al Uruguay, con rumbo a la altura de sus circunstancias.

Es interesante en ese sentido, referirnos a un habitual equívoco cuando se analiza la orientación que frecuentemente y sobre todo ideológica de estos hombres, ya a partir de unas conocidas notas de Rodolfo Terragno en "La Opinión", se insiste en nuestro medio en distinguir —v. "Cuestionario" N° 3, pág. 6— entre los militares aguerrondistas o brasileristas y los peruanistas, cuando, quien esto escribe, puede dar testimonio, del interés que provoca compactamente en todos ellos el proceso de Pe-

rú, no por razones doctrinarias sino por toda una concepción geopolítica, que les hace pensar en la conveniencia de insertar al Uruguay en el marco de los países del Pacto Andino, con quienes las relaciones podrían adquirir un trato de bilateralidad y equilibrio difícil de lograr frente a sus poderosos vecinos. "Mutatis mutandi" sería algo así como la posición que sostienen en nuestro país, quienes buscan atinadamente la vinculación argentina con naciones como Australia, Canadá o Sudáfrica, etc.



lugar de entregarnos a manos de los EE.UU. o del M.C.E. en condiciones siempre de inferioridad.

#### El Gobierno Verdadero

Para el gran público, incluso para la "prensa especializada", los conductores de este proceso de transformación son el presidente Juan María Bordaberry y los comandantes en Jefe de las tres fuerzas —los "ongánias uruguayos" los llama la revista "El Descamisado"— La verdad, sin embargo es otra, pues los mencionados, persisten aún en sus cargos, por el apoyo que hace de la eficacia de la oficialidad joven e intermedia —tenientes, capitanes, mayores y ttes. coroneles— que conducen de una manera monolítica los jefes de las cuatro regiones militares: los "generales" Cristi, Badora y los hermanos Zubia, uno de ellos todavía coronel. Y junto a ellos, el General Gregorio Álvarez con su cercano colaborador el Coronel Ramón Trópoli —celebérrimo "celbo uno" de las claves militares— a los que no pocos consideran tangenciados de los cuatro primeros. Pero no esto sobre lo que existe unanimidad, ya que hay otros que prefieren opinar que esta división sería de matices y más bien táctica, ya que tanto Álvarez como Trópoli, cumplirían órdenes de los "generales" cuando con la amplia y sofisticada gama de asesores "académicos" que poseen, dialogaron con lo peor de los dirigentes partidistas —Rene Erro y Michelini entre ellos— y con los sindicalistas de la CNT.

#### El Futuro Uruguayo

Como con todo proceso que se abre, las incógnitas del futuro uruguayo son enormes, sobre todo cuando como hemos dicho, la resistencia liberal no cesa en su oposición a las medidas revolucionarias que se intentan tomar desde un gobierno cuyo signo identificatorio, no puede ser sino su eclecticismo encontrado y en el que el "antiguo régimen" permanece aún en las personas de no pocos de los ministros, como Medero, en Agricultura, Moisés Cohen en Planeamiento, Manuel Pazos, en Economía o Edmundo Naránclo en Educación, y con el presidente, que pese a ser hombre de orden y antimarxista no alcanza a acertar en la verdadera terapéutica, o tal vez recurra al proteccionismo brasilerista.

## ANIVERSARIOS

# Luis Alberto de Herrera

22 de Julio 1873 - 8 de Abril 1959

El último 22 de julio se cumplieron cien años desde el día en que nació Luis Alberto de Herrera, en el corazón del Montevideo al que tanto amó, y en el que había de morir una tarde de abril, destemplada y lluviosa, que parecía anunciar los días grises y vulgares que por muchos años seguirían teniendo los cielos del Uruguay. El último caudillo del Río de la Plata fue el primero que comprendió el nacionalismo como una teoría de elementos puros, formada por sentimientos que no necesitaban de odio ninguno para afirmarse, ni de enemigos para abrir su senda victoriosa. Después de más de 90 años de alejamiento, hacía un mes que el Partido Nacional, había reconquistado el poder; pero lo había logrado al precio de una victoria que iba a encontrar un Uruguay desanimado y conformista en el que la antigua semilla del nacionalismo demoraría en madurar sus frutos. Tal vez no fue Lugones —de quien era amigo desde los diecinueve años—, quien le explicó por qué el nacionalismo no necesita de adversarios, y menos aún en estas partes de América; pero es seguro, en cambio, que fue Lugones quien le dijo alguna vez que entre las tres o cuatro nacionalidades que estaban ya definidas en el continente, figuraba a la cabeza la "oriental". Herrera había llegado a la vida cuando todavía no habían entrado en el olvido la lealtad a su bandera y el heroísmo de Leandro Gómez, y la defensa de Paysandú seguía inspirando romances y adioses inflamados y enternecidos. Herrera, ni aún todavía y acompañando a su padre don Juan José en los largos días porteños de su expatriación, comienza a entender que la tarea de recuperar al viejo partido po-

pular del Uruguay legendario necesitará más de héroes que de doctores, más de buenos soldados que de ciudadanos. De retorno en Montevideo, son los sucesos los que lo arrastran a la lucha, pero en el enfrentamiento con Batlle y Ordóñez ni siquiera intenta entender a su adversario que es un hombre de la "política práctica", y prefiere los días de Masoller, de Fray Marcos, de las largas esperas en el anochecer de las cuchillas revestidas de niebla. Un día la fatalidad quiere que Aparicio Saravia haya "desmontado para siempre"; largamente medita esas noches Luis Alberto de Herrera. Pero el viejo propósito de recuperar el Uruguay ya lleva medio siglo de guerrear.

Faltaba otro medio siglo para llegar al poder. La lucha será, en lo sucesivo, contra la política mentida, contra la ventaja menuda y la victoria retaceada, contra quienes saben mucho de engaños y poco de la vieja "buena palabra". Batlle domina cada punto cada detalle, cada solución de la política nueva y "razonable" de los días que llegan. ¿Cómo podrían entenderse Herrera, y Batlle y Ordóñez? Hay en Batlle un conductor; pero Herrera es un inspirador; a Batlle se le acompaña, a Herrera se le sigue, Batlle es amigo de sus soldados. Herrera es su jefe.

El sueño del gran Uruguay nacionalista, gobernado por orientales, es todavía un sueño. Un corresponsario de Batlle añadiría: Lo hemos pagado caro... Pero un soldado de Herrera rectificaría, desde la lejana eternidad: El sueño de un Uruguay mejor fue nuestra gloria; y la gloria nunca es cara.

## CULTURALES

# LIBROS

**FRIDA.** Juan Luis Gallardo. Emecé Distribuidora - Buenos Aires.

El autor de esta novela es hijo de Leopoldo Marechal, sobrino de Leonardo Castellani e Ignacio Anzoátegui, primo de Juan Manuel Palacio y pariente no lejano de Jorge Luis Borges. Esto no va dicho con sorna, sino, francamente, a modo de encomio. Un estilo sin antepasados es como un niño expósito, una vuelta al punto de partida. Para escribir bien hay que empezar imitando; se aprende de los modelos, no de las preceptivas. Hasta podría anteponerse a cualquier preceptiva esta regla práctica: cuando no sepa decir algo piense cómo lo diría su maestro. Mas la imitación, además de saludable, es inevitable, cosa que hace tan importante la selección de las lecturas. Quien se empeña en librarse de ella tiene que hacer por



Juan Luis Gallardo

al mismo el camino que ya han hecho otros y descubrir lo que ya se sabía. Por eso insistía el catalán en que "todo lo que no es tradición es plagio". Un estilo está formado cuando ya asimiló íntegramente las influencias recibidas. Recién entonces alcanza la originalidad. ¿Cómo se podría salir de lo común sin haber estado antes en ello?

Por otra parte, es un signo de madurez para una literatura contar con estirpes autóctonas. Y la nuestra ya lo tiene. Los imitadores de Borges son nietos de Macedonio Fernández; los imitadores de Calvetti son nietos de Macedonio Fernández, bisnietos de Lugones.

Esto, en cuanto al estilo y para situarlo estéticamente sin entrar en ponderaciones retóricas. Vayamos a la novela, que se desarrolla en la Argentina de nuestros días y cuyos personajes representan típicamente los grandes sectores que integran nuestra sociedad. Puede seguir usted leyendo porque no he de contar el argumento, cuyas peripecias asumen formas simbólicas y cuyo final, más que previsible, deseable, resulta emocionante. Más que una novela, es un apólogo (como, en definitiva, son todas las grandes novelas). Se trata de interpretar, no especulativa sino poéticamente, la realidad argentina de hoy, de la Argentina que es, después de la que fue o pudo haber sido, por encima de la que quisieramos que fuese; de esta Argentina contradictoria y problemática en la que vivimos, noble y plebeya, ingobernable y sometida, austera y sensual, en constante expectativa de su grandeza y al mismo tiempo desengañada de antiguas ilusiones y expuesta a riesgos de muerte.

Si hay pulcritud en el estilo, si es un estilo que se ve, que todavía relumbra demasiado, esto no puede ocultar la pasión con que ha escrito el autor, con toda su alma y su sangre, con sus recuerdos irrenunciables, con las decisiones heroicas que bullen en él. Y así, desahogadamente, metiéndose sin asco en la basura, ha hecho un canto de esperanza, fresco y triunfal!

D. D.

**Una novela de un nacionalista**  
**MICHELE,** de Bonifacio Lastra.  
Ediciones Emecé. 1973. 230 págs.

Esta novela o historia de un mal amor, escrita por un nacionalista, hubiera sido excomulgada por sus pares en otros tiempos; pero en los días que corren resulta casi, casi, una novela rosa.

Es inútil que le busquemos la influencia de autcores argentinos, que le han señalado algunos críticos. Nos parece, no obstante, que puede encontrarse la de un Proust en la técnica y placer de recordar, o la de un Balzac en el naturalismo realista o costumbrismo romántico con que describe una época. Autores estos, ambos, que debieron ser lectura de la juventud del autor. De todos modos, lo que sí aparece e impregna todo el libro, es el impacto del terruño, sea la ciudad porteña, su suburbio, la quinta-chacra en que veraneaban los abuelos, o la estancia cortando la soledad y distancias de la pampa.

De los tres personajes que protagonizan la historia, que se ubica entre 1915 y 1931, uno de ellos, Oscar, es el "niño mal de la casa bien"; otro, Lagartija, es el producto de una organización social injusta que en aquella época no recibía el manido anatema de "sociedad de consumo"; el tercero, una francesa importada, Michele, es una de las tantas "cocottes" con que se divertía la juventud mimada de la bella época, o perturbaba algunos hogares con el escándalo del adulterio del señorón calavera, o hacía temblar a alguna madre ante el peligro de que el hijo, lleno para ella de exagerado porvenir, se perdiera al enredarse con una "perdida" en vez de casarse con un "buen partido".

El lenguaje es sencillo con descripciones y metáforas de gran belleza. Las escenas eróticas están cubiertas con un velo poético y los diálogos adaptados, en el estilo y giro del lenguaje, a la época en que se los coloca, contemporánea de la juventud del autor; de modo tal que demuestran o una notable memoria o una no menos notable capacidad de recreación por dotes imaginativas.

En cuanto a la tesis moral del

tema y de la historia, aunque Lastre no la afirma ni la insinúa, se transparenta una condena, mejor si decimos un reproche, al cinismo del "niño bien", a la bestialidad del delincuente precoz, a la inmoralidad de la francesa importada, a la carencia de prejuicios del señorón calavera y a la amarga y dura pudibundez de la madre del protagonista Oscar, sin mengua de que en aquella época —y lástima que ya no— ello constituía una virtud.

A través de la nostalgia romántica que se trasluce en la obra, aso-



ma o parece asomar una cierta frivolidad y un cierto snobismo. Como conocemos a Bonifacio Lastre, nos atrevemos a afirmar —contra el conocido principio que la obra es el autor— que en este caso, éste se colocó en sagaz y objetivo observador. El frívolo y snob sería, entonces, solamente el protagonista, Oscar.

J. H. A.

## Hemos Recibido

EN TORNO AL DERECHO  
NATURAL - Juan Vallet de  
Goykolo. Organización Edi-  
torial S.A.L.A., Madrid.

SINDICALISMO, VECINA-  
LISMO Y PODER POLITICO.  
Miguel Angel Iribarne. 75 pá-  
ginas. Ediciones de la Patria  
Joven, La Plata.

## CINE

Hermano Sol - Hermana Luna

La vigencia del héroe es su atemporalidad. El ejemplo heroico persiste a través de los tiempos, aunque acentuado en rasgos diferentes, por las distintas épocas que lo valoran. Ello supone la adecuación de la hora a los valores del héroe y no la adaptación del héroe a los valores de la hora.

Hermano Sol..., nos presenta un San Francisco adaptado a "los signos de los tiempos", un San Francisco para ser consumido.

En épocas como las actuales, en que no se inquiere a la razón por lo debido y que la preeminencia de los sentidos conducen la voluntad según las diferentes emociones, un San Francisco sensible, emotivo y pueril no asombra, pero tampoco entusiasma.

La seriedad con que las cosas deben ser encaradas y la honestidad con que deben ser hechas, huelgan en una versión que por conformismo social no se arredra en cambiar la realidad histórica y soslayar la trascendencia de lo divino para acomodar a la digestión burguesa lo que de otro modo sería piedra de escándalo.

Así, San Francisco no venderá su caballo y luego las telas comisionadas por su padre, para emprender la reconstrucción de la Casa de Dios, sino que tirará (la caridad enseña que las cosas se dan, no se tiran) piezas de géneros a los pobres convocados bajo la ventana.

Es que el mandato divino puede ser una cosa de responsabilidad grave, mientras que el espontáneo "reparto de riquezas" no deja de ser un extravío emocional.

La injusticia social, el despotismo del poder civil, la corrupción de la jerarquía eclesiástica, son temas gratos a los ojos actuales; hechos que si son comunes con el siglo XIII, no vemos por qué no producimos un San Francisco, como entonces; duda que podrá ser contestada, negando al santo y pe-

netrando un redentor social en que todo lo trascendente está teñido de un naturalismo rampón insuficiente para explicar el fenómeno de San Francisco.

Zeffirelli y, por ende, el sentir actual son pasibles de aquellas críticas que Chesterton hiciera a los racionalistas Renan y Mathew Amdd sobre los prejuicios escépticos: "En cuanto dieron con algún acto de Francisco que no comprendieron o que no era de su gusto, no intentaron comprenderlo, y menos encontrarlo grato, volvieron sencillamente la espalda a la totalidad del problema y no anduvieron más con él... Es que no se puede hablar del santo sin hablar de Dios".

Todo en el filme ha sido puesto de conformidad al consumo de la época: pacifismo, rebeldía, progresismo, sensibilidad y naturalismo.

Zeffirelli es un realizador no un creador, nos lo demuestra con Hermano Sol, en el que no tiene la facilidad de un libro al cual ceñirse como en sus anteriores filmes y en el que nos deja ver un guión lineal, sin profundidad y, menos aún, trascendencia, en lenguaje cinematográfico dialectizante, a cuyo ejemplo, baste recordar los contrastes entre una rica Iglesia tradicional y la Asamblea del Pueblo de Dios o la partición del pan en el thellardiano templo del Universo.

No seríamos justos en no hacer mención de los espléndidos, bucólicos escenarios y algunas acertadas composiciones ambientales que recuerdan sus antecedentes de diseñador y escenógrafo; lamentamos solamente que a veces fuerce las reconstrucciones para subordinarlas a los intereses del mercado, lo que le resta la jerarquía de lo verdadero.

No hay duda que el filme alcanza momentos de gran belleza formal, pero aquí cabe el interrogante socrático: "¿Qué entendemos por significativo? ¿Nos referimos al fondo o a la forma? ¿Nos referimos a lo que se puede enjuiciar según el criterio de verdadero o falso o nos referimos al cómo sin tener en cuenta el qué?"

C. G. F. R.

# Mito y Realidad de la Ley Universitaria

La gestión del ministro Talana, en lo que a la Universidad se refiere, es por demás ambivalente o dual. Por un lado convalida una realidad concreta que, en el caso de Buenos Aires y otras casas de estudio del interior, significa lisa y llanamente la entrega de la Universidad a la intelligentsia marxista o cuando menos tercermundista. Por el otro, insinúa que las actuales autoridades son transitorias, están bajo su control y no tienen facultades para introducir cambios, pues éstos sólo se realizarán cuando la institución cuente con sus autoridades elegidas definitivamente. Entre tanto, no hace falta recordar que especialmente en Buenos Aires el corte de cabeza, está a la orden del día y, donde esto todavía no ha llegado, ya se azuzan a las masas estudiantiles agitadas por profesionales de la guerra psicológica contra profesores que, en la mayoría de los casos, son perseguidos por malas razones y porque significan algo en medio de la chatura general.

Ahora bien, en la Comisión de Estudio del Anteproyecto de Ley Universitaria creada por el Ministerio de Educación, no asoma la cabeza ningún conspícuo marxista, de ningún Puiggrós o cosa por el estilo y, en cambio, se hace una apertura hacia el reformismo li-



**PEREZ GUILHOU:** "La ley de la Revolución Argentina no contempló los verdaderos problemas"

beral en la persona de un tal Vannossi, fubista redivivo, aunque antiperonista, adherido a la gestión Mor Roig hasta finales del Lanusato, secretario de la Universidad de Buenos Aires en la intervención Durrieu (de triste memoria) y por lo tanto digno exponente del más crudo continuismo. Si alguna duda existía de que el Dr. Talana es un liberal peronizado ya no queda. Sabido es que, en 1945 encabezó la marcha de la Libertad y la Constitución (recordado happening cipayo-socialolde) y que, aún dentro de ese contexto, navegaba por los canales ubicados más a la izquierda posible. Su peronismo es tardío y no-nacional. Como cuadro a un padre de formación liberal-atea, sus hijos han salido zurdos y hasta se supone que éstos han tenido influencia en su reciente aggloriamento comunolde.

Otra particularidad de la Comisión, la presencia del Dr. Guardo, es, como veremos, bastante insólita, salvo que justamente se lo

haya querido comprometer con la nueva ley para desacreditar así aquella otra de la cual fue su mentor.

## La Manía Legislativa

Como quiera que sea, Talana, real o ficticiamente, finca todas sus esperanzas en la nueva ley universitaria, sea porque la utiliza como cortina de humo para los turbios manejos que se están haciendo de facto y sin límites, sea porque sus resabios de viejo liberalolde regiminoso lo impulsan a confiar racionalísticamente en el poder mágico de la legislación.

Es lamentable, pero frecuente, que se crea en esto último. Nuestra experiencia reciente lo confirma. La Revolución Argentina se apuró también en sancionar una ley cuando aún no se había hecho el diagnóstico de la enferma institución, cuando ni se habían hecho las curaciones de urgencia. De esta manera se ocultaron los ver-

daderos problemas —que son profundísimos— y se entró en una atmósfera de malentendidos que se agravó cuando Pérez Gullhou se empeñó en apurar la implementación de dicha ley.

Claro que todos estos gobiernos que se proclaman revolucionarios tiemblan antes de encarar de frente el problema; por eso prefieren escudarse en una cuestión legislativa, equívoca, indirecta, impersonal y aseptica. Nadie habla de los verdaderos problemas universitarios como son el exceso de alumnos en algunas facultades, la abultada deserción estudiantil, la falta de una mínima orientación acerca de cuáles son las profesiones que el país requiere, la carencia de otras alternativas para absorber el creciente número de bachilleres por no crearse un sistema de enseñanza superior no-universitaria con cursos cortos y títulos operativos, etc., etc. Lo que pasa es que no se quiere formular una política universitaria integral. Pero, ¿por qué? Porque en medio de una carencia de tradición auténticamente académica (nuestra universidad nunca fue comparable a la europea) el tema es utilizado como medio, como herramienta de la política general, abusando inexcusablemente de sus plagas para cualquier cosa menos para darles una honesta y cabal solución.

Hace falta un poder central que ejerza verdadero magisterio, potente legítima autoridad y sea lo suficientemente fuerte para poder encarar los problemas universitarios con absoluta independencia de criterio. Mientras la universidad esté sometida por el miedo a quienes agitan al estudiantado, al temor de parecer impopulares (cuando en realidad no es el caso), o se la embandere en facciones que supeditan la misión específica de la misma a intereses coyunturales de pequeña política (aunque sea supuestamente grande), no habrá verdadera solución, y los problemas actuales continuarán agravándose.

Probablemente este será nuestro caso, de seguirse el rumbo elegido recientemente. Pero como no podemos impedirlo nos resignaremos a la tarea de tratar el problema universitario a través de una ley que, esperemos, sea lo menos mala posible y, sobre todo, tenga la necesaria flexibilidad para que, en el futuro, cuando el panorama resulte más claro, puedan hacerse

las correcciones necesarias sin necesidad de tener que dictar otra ley más.

### La Ley Guardo

Es interesante, a esta altura, recordar que durante el gobierno anterior de Perón las universidades se rieron por la Ley 13.031 de 1947, más conocida por la Ley Guardo que, entre otras virtudes indiscutibles, definía los fines de la Universidad perfectamente ordenados por sus prioridades (Art. 2º), haciendo gala de un espíritu universalista, cristiano, humanista, occidental, académico, científico, etc., etc., todos estos calificativos que son denigrados por los guerrilleros intelectuales que hoy han copado las casas de estudio nacionales... y provinciales.

Pero la Ley Guardo no se queda en meras declaraciones de principios sino que operativamente es un ejemplo de legislación sobria y jerárquica. El art. 4º, por ejemplo, enfatiza la necesidad de que profesores y alumnos cumplan su función específica —lo que ahora no ocurre y a lo cual pareceríamos estar acostumbrándonos— advirtiéndoles que pesa sobre ellos el peligro de exoneración y expulsión en el caso de "actuar directa o indirectamente en política, invocando su carácter de miembros de la corporación universitaria". Este es el caso de haber dicho: "¡Oh! Cámpora, ¡oh! ¡mores! porque evidentemente los tiempos han cambiado, especialmente con el periodo inaugural del equipo Cámpora Juniors. Principales autores de la apertura a la izquierda que ya ha hecho cosa"

difícilmente rescatables en la Universidad y, precisamente, a caballo de una politización a ultranza, abierta y declarada.

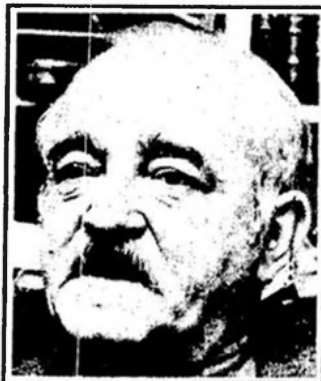
Otros artículos dignos de mención de la Ley Guardo, que ojalá sean tenidos en cuenta ahora, son el 22º que dispone la elección de los Decanos por diez de sus pares sin ingerencia de personas ajenas a dicho nivel académico, o el 48º que determina el modo de designación de profesores a propuesta de meras comisiones asesoras y no de supuestamente irrevocables jurados, aparte de que las autoridades se reservan la posibilidad de reverter lo actuado por dichas comisiones. Otro aspecto fundamental es que la designación de profesores no reconoce límite en el tiempo, como fuera el requisito introducido por los reformistas en 1955, y sólo podrán ser separados de sus cargos (Art. 56º) por graves faltas, otorgando así una justa estabilidad.

Pero acaso lo más insólito de la comentada ley —insólito a la luz de lo que hoy ocurre— es que pone el gobierno de la Universidad en manos exclusivas de sus profesores (Art. 17º) y en los Consejos Directivos de cada facultad admite sólo un delegado estudiantil por cada escuela o carrera, elegido por sorteo "entre los diez alumnos que hubieran obtenido las más altas calificaciones en el transcurso de su carrera y se encuentren cursando el último año" (Art. 85º).

Esto no es tan severo como en Rusia, donde, en el Consejo de la Universidad, compuesto por 70 personas, hay un solo representante de los estudiantes, como dice Livio



De GUARDO, cuya ley era "occidental y cristiana", a



PULIGROS, el intitulado marxista y ateo



Caputo en: "La Universalidad: el que no estudia pierde su puesto", artículo publicado en "Blanco y Negro" de mayo ppdo. en Madrid. En rigor, esta Ley Guardo se parece más a la Ley de la Revolución Argentina que al tripartito de Dell' Oro Maini o al pluripartito que reclaman los Pulgrós, quien para administrar un campo de la Universidad designó una comisión de diez estudiantes y cinco profesores y administrativos, adelantando una pauta de lo que entiende por participación.

#### **La Representatividad**

Ahora bien, este problema de la representación y gobierno es, de todos los que plantea una legislación, el que ocupa más atención y lugar, provoca más conflictos y solución la menor cantidad de problemas que la Universidad realmente tiene. Creer que los electos mediante estos complicados sistemas van a resolver las cuestiones específicas de la Universidad es una ingenuidad, porque lo que van a terminar haciendo (como hasta ahora) es a cularse sus espaldas, politiquear para durar, y hacer gambetas para evitar problemas con los estudiantes, cediendo todo lo más posible... Definitivamente poner la ley delante es poner el carro antes de los caballos.

Con 25 universidades nacionales y otras tantas provinciales y privadas, lo que se impone es un sistema general lo suficientemente amplio para abarcar a todas dentro de un sistema flexible, de forma tal que cada una pueda solucionar sus propios problemas sin verse constreñidas por típicos miquis legales o burocráticos. A este tipo de legislación nadie puede oponerse, porque aunque no arregla las cosas, por lo menos no las empeora. Y tampoco se puede seguir con la ley actual N° 17.245 si no se la cumple... En otra ocasión hablaremos del tema más específicamente porque, como decimos más arriba, primero es necesario ponerse en claro acerca de qué política universitaria se quiere hacer.

Desde luego, todo esto, vale la pena de ser comentado a condición de que los Pulgrós estén bien lejos de sus actuales puestos, porque su presencia vicia toda declaración de principios sana y constructiva. Sobre esto, nadie se llama más a engaño.

## **Actividad de los Grupos Estudiantiles En la Enseñanza Media**

En la circular del 28 de junio ppdo. la señora subsecretaría de Educación de la Nación hizo conocer pautas de organización de los "grupos estudiantiles" para los establecimientos de enseñanza media y las razones que inducen al Ministerio a auspiciarlas. Estas pautas surgen como consecuencia de la derogación de la Resolución de La Torre, del 24 de octubre de 1936, por la que se prohibía la agremiación de los estudiantes secundarios.

Para llegar al auspicio de dichos "grupos estudiantiles" se afirma que los "estudiantes, como los demás miembros de la comunidad educativa (...) es necesario que asuman la responsabilidad que les corresponde".

La escuela de nuestros días se distingue particularmente de la de otros tiempos por el énfasis puesto en el alumno como centro del proceso educativo, sobre el cual recae, en su condición de primera figura, toda la preocupación, todo el interés de la institución educativa. Por ejemplo, el trabajo del profesor se mide en el rendimiento del alumno en la medida en que aquél es capaz de conseguir que éste supere sus dificultades y avance en función de los objetivos propuestos. Por consiguiente es valorable que los "grupos estudiantiles" resulten la canalización de lo que los alumnos tengan que decir del proceso educativo del cual son autores.

Aunque como en todo crecimiento, es necesario prever que a mayor participación corresponde mayor responsabilidad; por lo que una iniciativa como la que se comenta, referida a chicos entre 13 y 18 años, no se entiende sino como una capacitación ordenada y graduada del ejercicio de la responsabilidad personal. Para evitar que, en la tesis más benigna y también más superficial, esta participación los lleve, como sucedió en estos días, a tomar colegios, destituir rectores, profesores y los eternos inculcados jefes de celadores, para conseguir que les permitan usar el pelo largo, salir del colegio sin formar, o curiosamente sin saber qué es lo que reclaman porque no han tenido tiempo de pensarlo.

Porque lo que los adultos podemos prever qué ocurrirá con estas organizaciones auspiciadas y carentes de un contenido propio, dada la efervescencia política en que vive inmerso el país, es que se esté armando un gigantesco aparato dispuesto a caer en manos y para uso irrestricto de los agitadores de siempre. No se puede concebir cómo las organizaciones políticas existentes van a renunciar al control masivo de los adolescentes argentinos cuando el Estado mismo les está dando un amparo institucional prácticamente invulnerable. Porque entre "conservar la infraestructura escolar", colaborar en la "disciplina escolar", o realizar un adoctrinamiento político, la opción es fácil para cualquier chico que sienta su país como una realidad urgente de soluciones.

**LA DIVISION**  
**ALUMINIO**

DE



LE PROPONE PROYECTAR  
POR UD EN CERRAMIENTOS  
DE GALERIAS, BALCONES,  
OFICINAS Y LAVADEROS.

**SOLICITAR TECNICO**

**69-4532 -- 67-8569**

**SEGUROLA 676 - CAPITAL FEDERAL**

EN EL PLACER DE UNA COPA... EL SABOR MAS REFINADO!

VINOS FINOS  
RESERVA

BORGONA  
BEAUJOLAIS CABERNET  
MEDOC  
ROSADO  
SAUTERNES  
BARSAC  
MOSELA  
RIESLING

CO  
LON



Elaborados y embotellados por S. A. Bodegas y Viñedos  
Santiago Graffigna Ltda. Fundada en 1878 - San Juan